

batalla, el grito de los capitanes, y la vocería.  
 29 ¿Vuela el gavilán por tu industria, y extiende hacia el Mediodía sus alas?  
 30 ¿Se remonta el águila por tu mandamiento, y pone en alto su nido?  
 31 Ella habita y está en la piedra, en la cumbre del peñasco y de la roca.  
 32 Desde allí acecha la comida; sus ojos observan de muy lejos.  
 33 Sus pollos chupan la sangre; y donde hubiere cadáveres, allí está lueyo.  
 34 A más de eso respondió Jehová á Job, y dijo:  
 35 ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda á esto.  
 36 Y respondió Job á Jehová, y dijo:  
 37 Hé aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca.  
 38 Una vez hablé, y no responderé; aun dos veces, mas no tornaré á hablar.

CAPITULO 40.

*Muestra Dios á Job que ha hecho mal en reprobar su juicio justificándose tanto á sí mismo. Declárese su grandeza por la obra de sus juicios, con que abate á los soberbios, y remiende á la consideración del Hipopótamo y del León.*

1. **ANTÓNOCES** respondió Jehová á Job desde la obscuridad, y dijo:  
 2 ¿Gñete ahora, como varon, tus lomos; yo te preguntaré, y explicaréme.  
 3 ¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿me condenarás á mí, para justificarte á tí?  
 4 ¿Tienes tú brazo como Dios? ¿tronarás tú con voz como él?  
 5 Ataviate ahora de majestad y de alteza; y vistete de honra y de hermosura.  
 6 Espárcete furores de tu ira; y mira á todo soberbio, y abátele.  
 7 Mira á todo soberbio, y humíllalo; y quebranta á los ímpios en su asiento.  
 8 Encúbrelos á todos en el polvo, vinda sus rostros en la obscuridad;  
 9 Y yo también te confesaré que podrá salvarte tu diestra.  
 10 Hé aquí ahora Behemoth, al cual yo hice contigo; yerba como como buey.  
 11 Hé aquí ahora que su fuerza está en sus lomos, y su fortaleza en el ombligo de su vientre.  
 12 Su cola mueve como un cedro, y los nervios de sus genitales son entretelidos.  
 13 Sus huesos son fuertes como bronce, y sus miembros como barras de hierro.  
 14 *El es la cabeza de los caminos de Dios: el que lo hizo puede hacer que su cuchillo á él se acerque.*  
 15 Ciertamente los montes producen yerba para él; y toda bestia del campo retoza allá.  
 16 Echaráse debajo de las sombras, en lo oculto de las cañas, y de los lugares húmedos.  
 17 Los árboles sombríos lo cubren con su sombra; los sauces del arroyo lo cercan.  
 18 Hé aquí qué él tomará el río

sin inmutarse; y confíase que el Jordán pasará por su boca.  
 19 ¿Tomarálo alguno por sus ojos en armadillos, y horadará su nariz?

CAPITULO 41.

*Prosigue la consideración del cocodrilo, de sus miembros, fortaleza é ingenio.*

1. **SACARÁS** tú al Leviathan con el anzuelo, ó con la cuerda que lo echares en su lengua?  
 2 ¿Pondrás tú garbío en sus narices, y horadarás con espina su quijada?  
 3 ¿Multiplicarás el ruegos para contigo? ¿hablarás el lisonjas?  
 4 ¿Hará concierto contigo, para que lo tomes por siervo perpetuo?  
 5 Jugarás tú con él como con pájaro, ó lo atarás para tus niñas?  
 6 ¿Harán de él banquete los compañeros? ¿partiránlo entre los mercaderes?  
 7 ¿Cortarás tú con cuchillo su cuero, ó con asta de pescadores su cabeza?  
 8 Pon tu mano sobre él: te acordarás de la batalla, y nunca más tornarás.  
 9 Hé aquí que la esperanza acerca de él será burlada; porque aun á su sola vista se desmayarán.  
 10 Nadie hay tan osado que lo despierte: ¿quién pues podrá estar delante de mí?

11 ¿Quién me ha dado anticipado, para que yo se lo restituya? ¿Todo lo que hay debajo del cielo es mio.  
 12 Yo no callaré sus miembros, ni lo de sus fuerzas, y gracia de su disposición.  
 13 ¿Quién descubrirá la delantera de su vestidura? ¿Quién se llegará á él con freno doble?

14 ¿Quién abrirá las puertas de su rostro? Los órdenes de sus dientes espantan.  
 15 La gloria de su vestido son escuchos fuertes cerrados entre sí estrechamente.  
 16 El uno se junta con el otro, que viento no entra entre ellos.  
 17 Pegado está el uno con el otro, estan trabados entre sí, que no se pueden apartar.  
 18 Con sus estornudos enciende lumbre; y sus ojos son como los párpados del alba.  
 19 De su boca salen hachas de fuego; centellas de fuego proceden.  
 20 De sus narices sale humo como de una olla ó caldero que hierve.  
 21 Su aliento enciende los carbones y de su boca sale llama.  
 22 En su cerviz mora la fortaleza, y espárcese el desaliento delante de él.  
 23 Las partes momias de su carne estan apretadas; estan en él firmes, y no se mueven.  
 24 Su corazón es firme como una piedra, y fuerte como la muela de abajo en un molino.  
 25 De su grandeza tienen temor los fuertes, y á causa de su desfallecimiento hacen por purificarse.  
 26 Cuando alguno lo alcanzaré, ni espada, ni lanza, ni dardo, ni coplete durará contra él.  
 27 El hierro estima por pajas, y el acero por leño podrido.  
 28 Saetas no le hace huir: las piedras de honda se le tornan aristas.  
 29 Tiene toda arma por hojarascas, y del blandir de la pica se burla.

d Mat. 24. 28. Luc. 17. 37.

a Cap. 38. 3.

b Sal. 50. 21. Rom. 3. 4.

a Sal. 24.1. y 50. 12. 1. Cor. 10. 26.

30 Por debajo tiene agudas conchas; imprime su agüze en el suelo.  
 31 Hace hervir como una olla la profunda mar, y tórna la como una olla de anguiento.  
 32 En pos de sí hace resplandecer la senda, que parece que la mar es cana.  
 33 No hay sobre la tierra su semejante, hecho para nada temer.  
 34 Menosprecia toda cosa alta; es rey sobre todos los animales soberbios.

CAPITULO 42.

*Job enseñado ya de Dios, confiesa su insipiente en haber querido disputar con él su causa. Envía Dios á los amigos de Job, para que vayan al mismo, y ore por ellos. Convierte Dios la miseria de Job en mayor prosperidad que la que tuvo antes.*

1. **RESPONDIÓ** Job á Jehová, y dijo:  
 2 Yo conozco que todo lo puedes, y que no hay pensamiento que se esconda de tí.  
 3 ¿Quién es el que oscurece el consejo sin ciencia? por tanto yo denunciaba lo que no entendia; cosas que me eran ocultas, y que no las sabia.  
 4 Oye, te ruego, y hablaré: te preguntaré, y tú me enseñarás.  
 5 De oídas te habia oido; mas ahora mis ojos te ven.  
 6 Por tanto aborrezco lo que dije, y me arrepiento en el polvo y en la ceniza.  
 7 Y aconteció que despues que habia Jehová estas palabras á Job, Jehová dijo á Eliphaz Temanitha: Mi ira se encendió contra tí y tus dos compañeros; porque no habeis hablado por mí lo recto, como mi siervo Job.  
 8 Ahora pues tomáos siete becer-

a Cap. 38. 2.

a Sal. 24.1. y 50. 12. 1. Cor. 10. 26.

ros y siete carneros, y andad á mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros; y mi siervo Job orará atenderé para no trataros atrevidamente, por cuanto no habeis hablado por mí con rectitud, como mi siervo Job.  
 9 Fueron pues Eliphaz Temanitha, y Bildad Shuhita, y Sophar Naamathita, é hicieron como Jehová les dijo; y Jehová atendió á Job.  
 10 Y mandó Jehová la aflicción de Job orando él por sus amigos; y anunció al doble todas las cosas que habian sido de Job.  
 11 Y vinieron á él todos sus hermanos, y todas sus hermanas, y todos los que antes le habian conocido, y comieron con él pan en su casa, y condoléronse de él, y consoláronle de todo aquel mal que sobre él habia Jehová traído; y cada uno de ellos le dió una pieza de moneda, y un zarcillo de oro.  
 12 Y bendijo Jehová á la postrimería de Job más que á su principio; porque tuvo catorce mil ovejas, y seis mil camellos, y mil yuntas de bueyes, y mil asnas.  
 13 Y tuvo siete hijos y tres hijas:  
 14 Y llamó el nombre de la una, Jeriminhá; y el nombre de la segunda, Cesiah; y el nombre de la tercera, Keren-Hapuch.  
 15 Y no se hallaron mujeres tan hermosas como las hijas de Job en toda la tierra; y díoles su padre herencia entre sus hermanos.  
 16 Y despues de esto vivió Job ciento y cuarenta años, y vio á sus hijos, y á los hijos de sus hijos, hasta la cuarta generacion.  
 17 Murrió pues Job viejo y lleno de dias.

LIBRO DE LOS SALMOS.

SALMO 1.

*Felicidad del hombre piadoso: infelicidad de los ímpios.*

1. **BIENAVENTURADO** es el varon que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado:  
 2 Antes en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita día y de noche.  
 3 Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, que dá su fruto en su tiempo: y su hoja no cae, y todo lo que hace, prosperará.  
 4 No así los malos: sino como el tamo que arrebata el viento.  
 5 Por tanto no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregacion de los justos.  
 6 Porque Jehová conoce el camino de los justos; mas la senda de los malos perecerá.

SALMO 2.

*Frustración de los designios de los poderosos de la tierra contra Cristo y su glorioso reino.*

1. **¿POR** qué se amotinán las gentes, y los pueblos piensan vanidad?

2 Estarán los reyes de la tierra, y principes consultarán unidos contra Jehová, y contra su unigénito.  
 3 Diciendo: Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas.  
 4 El que mora en los cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos.  
 5 Entónces hablará á ellos en su furor, y turbarálos con su ira.  
 6 Yo empero he puesto mi rey sobre Sion, monte de mi santidad.  
 7 Yo publicaré el decreto: Jehová me ha dicho: mi hijo eres tú; yo te engendré hoy.  
 8 Pideme, y te daré por heredad las gentes, y por posesion tuya los términos de la tierra.  
 9 Quebrantarlos has con vara de hierro; como vaso de alfarero los desmenuzarás.  
 10 Y ahora, reyes, entendad: admitid correccion, juces de la tierra.  
 11 Servid á Jehová con temor, y alegráos con temblor.  
 12 Besad al Hijo, porque no se enoje, y perezcáis en el camino, cuando se encendiere un poco su furor. Bienaventurados todos los que en él confían.

a Pro. 1. 10. 15. y 4. 14.

b Jos. 1. 8. Sal. 119. 1. c Jerem. 17. 8.

d Ezeq. 47. 12.

e Sal. 35. 5. Isa. 17. 13.

a (1047). e Hech. 4. 25.

b Sal. 59. 8. Prov. 1. 26.

c Hech. 13. 33. Heb. 1. 5. y 5. 5.

d Sal. 72. 3.

e Apoc. 2. 20. y 19. 15.

f Prov. 16. 29. Isa. 30.

g Jerem. 17. 7. Romanos. 9. 33. y 10. 11.

h 1. Ped. 2. 6.

SALMO 3.

David acusado de muchos y fuertes enemigos, en Dios se promete la victoria.

Sal. 15. 14. (1023.)

Salmo de David. cuando huía de delante de Absalom su hijo.

Oh Jehová, cuánto se han multiplicado mis enemigos! muchos se levantan contra mí.

Muchos dicen de mi vida: No hay para él salud en Dios. Selah.

Mas tú, Jehová eres escudo alrededor de mí; mi gloria, y el que ensalza mi cabeza.

Con mi voz clamé á Jehová, y él me respondió desde el monte de su santidad. Selah.

Sal. 4. 8.

Yo me acosté, y dormí, y desperté; porque Jehová me sostuvo.

Sal. 37. 3.

No temeré de diez millares de pueblo, que pusieren cerco contra mí.

Levántate, Jehová; sálvame, Dios mío; porque tú heriste á todos mis enemigos en la quijada; los dientes de los malos quebrantaste.

Isa. 43. 11. Oséas. 13. 4.

De Jehová es la salud; sobre tu pueblo servá tu bendición. Selah.

SALMO 4.

David clama á Dios en su aflicción. Reprende y exhorta á sus perseguidores. Declara que la verdadera felicidad es estar en gracia de Dios.

Al Músico principal sobre Neginoth. Salmo de David.

RESPÓNDEME cuando clamo, oh Dios de mi justicia: estando en angustia; tú me hiciste ensanchar: ten misericordia de mí, y oye mi oración.

Hijos de los hombres, hasta cuándo volveréis mi hora en infamia, amaréis la vanidad, y buscaréis la mentira. Selah.

Efe. 4. 26.

Sabed pues que Jehová hizo apartar al pio para sí; Jehová oirá cuando yo á él clamare.

Sal. 50. 14. y 51. 19.

Temblad, y no pequeis: conversad en vuestro corazón, sobre vuestra cama, y desistid. Selah.

Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en Jehová.

Muchos dicen: ¿Quién nos mostrará el bien? Alza sobre nosotros, oh Jehová, la luz de tu rostro.

Tú diste alegría en mi corazón, más que tienen otros en el tiempo que se multiplicó su grano y su mosto.

Sal. 3. 6.

En paz me acostaré, y asimismo dormiré; porque sólo tú, Jehová, me harás estar confiado.

SALMO 5.

Oración de David, en que denuncia la ruina y perdición de los malos, y la protección y defensa que Dios concede á los que le aman, y ponen en él su confianza.

Al Músico principal sobre Nehiloth. Salmo de David.

ESCUCHA, oh Jehová, mis palabras; considera la meditación mía.

Está atento á la voz de mi clamor, Rey mío, y Dios mío, porque á tí, oraré.

Sal. 130. 6.

Oh Jehová, de mañana oirás mi voz; de mañana me presentaré á tí, y esperaré.

Porque tú no eres un Dios que ame la maldad; el malo no habitará junto á tí.

No estarán los insensatos delante de tus ojos; aborreces á todos los que obran iniquidad.

Destruirás á los que hablan mentira: al hombre de sangres y de engaño abominará Jehová.

Yo en la multitud de mi misericordia entraré en tu casa; adoraré hácia el templo de tu santidad en tu temor.

Gulame, Jehová, en tu justicia á causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino.

Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son pravidades; sepulcro abierto su garganta; con su lengua lisonjearán.

Desbarátalos, oh Dios; caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échalos, porque se rebelaron contra tí.

Y alegrarse han todos los que en tí confían; para siempre darán voces de júbilo, porque tú los desfogas, y en tí se regocijarán los que aman tu nombre.

Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; el cercarás de benevolencia como con un escudo.

te de tus ojos; aborreces á todos los que obran iniquidad.

Destruirás á los que hablan mentira: al hombre de sangres y de engaño abominará Jehová.

Yo en la multitud de mi misericordia entraré en tu casa; adoraré hácia el templo de tu santidad en tu temor.

Gulame, Jehová, en tu justicia á causa de mis enemigos; endereza delante de mí tu camino.

Porque no hay en su boca rectitud: sus entrañas son pravidades; sepulcro abierto su garganta; con su lengua lisonjearán.

Desbarátalos, oh Dios; caigan de sus consejos: por la multitud de sus rebeliones échalos, porque se rebelaron contra tí.

Y alegrarse han todos los que en tí confían; para siempre darán voces de júbilo, porque tú los desfogas, y en tí se regocijarán los que aman tu nombre.

Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; el cercarás de benevolencia como con un escudo.

SALMO 6.

David, enfermo de gravedad, conoce ser afligido por sus pecados, e implora la misericordia de Dios.

Al Músico principal en Neginoth sobre Seminit. Salmo de David.

Jehová, no me reprendas en tu furor, ni me castigues con tu ira.

Ten misericordia de mí, oh Jehová, porque yo estoy debilitado; sáname, oh Jehová, porque mis huesos están conmovidos.

Mi alma asimismo está muy conturbada: y tú, Jehová, ¿hasta cuándo?

Vuelve, oh Jehová, libra mi alma; sálvame por tu misericordia.

Porque en la muerte no hay memoria de tí: ¿quién te loará en el sepulcro?

Heme consumido á fuerza de gemir: todas las noches intunto mi lecho, riego mi estrado con mis lágrimas.

Mis ojos están carcomidos de descontento; hanse envejecido á causa de todos mis angustiadores.

Apartados de mí todos los obradores de iniquidad; porque Jehová ha oído la voz de mi lloro.

Jehová ha oído mi ruego; ha recibido Jehová mi oración.

Se avergonzarán, y turbaránse mucho todos mis enemigos: volveránse y serán avergonzados subitáneamente.

SALMO 7.

Invoca David el favor de Dios contra las calumnias de sus enemigos, y protesta su inocencia. Denuncia la ira de Dios, y el castigo que espera á sus perseguidores.

Signa de David. que cantó á Jehová sobre las palabras de Cus, hijo de Benjamin.

Jehová Dios mío, en tí he confiado: sálvame de todos los que me persiguen, y librame;

No sea que arrebaté el enemigo mi alma, cual leon que despegaza, sin que haya quien libré.

Jehová Dios mío, si yo he hecho esto, si hay en mis manos iniquidad;

Si di mal pago al pacífico comi-

Rom. 3. 13.

Job. 1. 10.

Sal. 38. 1.

Sal. 30. 9. y 88. 11. y 115. 17. y 118. 17. Isa. 38. 18.

Mat. 7. 23. y 25. 41. Luc. 13. 27.

(1062.)

go, (hasta he libertado al que sin causa era mi enemigo);

Persiga el enemigo mi alma, y alcáncela; y pise en tierra mi vida, y á mi honra ponga en el polvo. Selah.

Levántate, oh Jehová, con tu furor, ázate á causa de las iras de mis angustiadores; y despierta en favor mío el juicio que mandaste.

Te rodeará concurso del pueblo; por cuyo amor vuélvete luego á levantar en alto.

Sal. 18. 20.

Jehová juzgará los pueblos: júzgame, oh Jehová, conforme á mi justicia y conforme á mi integridad.

Consúmase ahora la malicia de los inicuos, y establece al justo; pues eres el Dios justo que prueba los corazones y los riñones.

1. Sam. 16. 7.-1. Cron. 28. 9. Sal. 26. 2. y 139. 1. Jerem. 11. 20. y 17. 12.

Mi escudo está en Dios, que salva á los rectos de corazón.

Asimismo ha aparejado para él armas de muerte; ha librado sus saetas para los que persiguen.

Hé aquí mi enemigo ha tenido parto de iniquidad: concibió trabajo, y parió mentira.

Como ha cavado, y ahondádole, y en la fosa que hizo caerá.

Su trabajo se tornará sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera.

Alabaré yo á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

Job. 15. 35. Isa. 59. 4. Sant. 1. 15.

Si no se convirtiere, él afilará su espada: armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

Asimismo ha aparejado para él armas de muerte; ha librado sus saetas para los que persiguen.

Hé aquí mi enemigo ha tenido parto de iniquidad: concibió trabajo, y parió mentira.

Como ha cavado, y ahondádole, y en la fosa que hizo caerá.

Su trabajo se tornará sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera.

Alabaré yo á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

Job. 15. 35. Isa. 59. 4. Sant. 1. 15.

Si no se convirtiere, él afilará su espada: armado tiene ya su arco, y lo ha preparado.

Asimismo ha aparejado para él armas de muerte; ha librado sus saetas para los que persiguen.

Hé aquí mi enemigo ha tenido parto de iniquidad: concibió trabajo, y parió mentira.

Como ha cavado, y ahondádole, y en la fosa que hizo caerá.

Su trabajo se tornará sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su mollera.

Alabaré yo á Jehová conforme á su justicia, y cantaré al nombre de Jehová el Altísimo.

Mat. 21. 16.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna, y las estrellas que tú formaste,

Job. 7. 17. Sal. 144. 3. Heb. 2. 6.

¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, que lo visites?

Pues le has hecho poco menor que los ángeles, y coronástele de gloria y de lustre.

Hicistele enseñorear de las obras de tus manos: todo lo pusiste debajo de sus pies:

Ovejas, y bueyes, todo ello; y asimismo las bestias del campo.

Las aves de los cielos, y los peces de la mar: todo cuanto pasa por los senderos de la mar.

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

1. Cor. 15. 27.

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

Oh Jehová Señor nuestro, ¿cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

TE alabaré, oh Jehová, con todo mi corazón; contará todas tus maravillas.

Alegrárame y regocijérame en tí; cantaré á tu nombre, oh Altísimo.

Por haber sido mis enemigos vueltos atrás: caerán y perecerán delante de tí.

Porque has hecho mi juicio y mi causa: sentáste en silla juzgando justicia.

Reprendiste gentes, destruíste al malo, raiste el nombre de ellos para siempre jamás.

Oh enemigo, acabados son para siempre los asolamientos; y las ciudades que derribaste, su memoria pereció con ellas;

Mas Jehová permanecerá para siempre: dispuesto ha su trono para juicio.

Y el juzgará el mundo con justicia; y juzgará los pueblos con rectitud.

Y será Jehová refugio al pobre, refugio para el tiempo de angustia.

Y en tí confiarán los que conocen tu nombre; por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste á los que te buscaron.

Cantad á Jehová, que habita en Sion: noticiad en los pueblos sus obras.

Porque demandando las sangres se acordó de ellos: no se olvidó del clamor de los pobres.

Ten misericordia de mí, Jehová; mira mi aflicción que padezco de los que me aborrecen, tú que me levantas de las puertas de la muerte.

Porque cuente yo todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion, y me jote en tu salud.

Fundiciónse las gentes en la fosa que hicieron; en la red que escondieron fué tomado su pie.

Jehová fué conocido en el juicio que hizo: en la obra de sus manos fué enlazado el malo. Higgaion. Selah.

Los malos serán trasladados al infierno; todas las gentes que se olvidan de Dios.

Porque no para siempre será olvidado el pobre: ni la esperanza de los pobres perecerá perpetuamente.

Levántate oh Jehová; no se fortalecerá el hombre: sean juzgadas las gentes delante de tí.

Pon, oh Jehová, temor en ellos: conozcan las gentes que son no más que hombres. Selah.

SALMO 10.

David implora el auxilio del Señor.

¿POR qué estás lejos, oh Jehová, y te escondes en el tiempo de la tribulación?

Con arrogancia el malo persigue al pobre: serán cogidos en los artificios que han ideado.

Por cuanto se alaba el malo del desso de su alma, y bendice al codicioso, á quien Jehová aborrece.

El malo, por la altivez de su rostro, no busca á Dios: no hay Dios en todos sus pensamientos.

Sus caminos son violentos en todo tiempo: tus juicios los tiene muy lejos de su vista: echa bocanadas en orden á todos sus enemigos.

(1018.)

Sal. 96. 13. y 98. 9.

Sal. 37. 39. y 46. 1. y 91. 2.

Gen. 9. 5. Apoc. 19. 2.

Sal. 7. 15.

Sal. 7. 15. y 9. 16. Prov. 5. 22.

Sal. 14. 1. y 53. 1.

6 Dice en su corazón: No seré movido en ningún tiempo, ni jamás me alcanzará el infortunio.

<sup>c</sup> Rom. 3. 14. 7 <sup>c</sup> Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude: de bajejo de su lengua vejación y maldad.

8 Está en las guaridas de las alcazcas: en los escondrijos mata al inocente: sus ojos están acechando al pobre.

9 Acecha en oculto como el león desde su cama: acecha para arrebatarse al pobre; arrebató al pobre trayéndolo á su red.

10 Encógese, agáchase, y caen en sus fuerzas muchos desdichados.

<sup>d</sup> Sal. 94. 7. 11 Dice en su corazón: Dios está olvidado, <sup>d</sup> ha encubierto su rostro; nunca lo verá.

12 Levántate, oh Jehová Dios; alza tu mano, no te olvides de los pobres.

13 ¿Por que irrita el malo á Dios? En su opresión ha dicho que no lo inquirirás.

14 Tú lo tienes visto; porque tú miras el trabajo y la vejación, para vengarte por tu mano: á tí se acoge el pobre; tú eres el amparador del huérfano.

15 Quebranta el brazo del malo: del maligno buscarás su maldad, hasta que ninguna más halles.

<sup>e</sup> Sal. 39. 11. y 145. 13. y 146. Jerem. 10. 10. Lam. 5. 19. <sup>f</sup> Prov. 15. 29. 16 Jehová, <sup>e</sup> Rey eterno y perpetuo; de su tierra fueron destruidas las gentes.

17 <sup>f</sup> El deseo de los humildes oíste, oh Jehová: tú dispones su corazón, y haces atento tu oído.

18 Para lanzar al huérfano y al pobre; á fin que no vuelva más á hacer violencia el hombre de la tierra.

SALMO 11.

David, contemplando al Señor justo defensor de la inocencia, severo juez de los que la persiguen, pone toda su confianza en Dios, á pesar de todos los enemigos.

Al Músico principal: Salmo de David.

(1060.) EN Jehová he confiado; ¿Cómo me decís á mi alma: Escapa al monte ciudad ave?

2 Porque he aquí los malos flecharon el arco, aperciobreron sus saetas sobre la cuerda, para asatear en oculto á los rectos de corazón.

3 Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?

4 <sup>a</sup> Jehová en el templo de su santidad: la silla de Jehová está en el cielo: sus ojos ven, sus párpados examinan á los hijos de los hombres.

5 Jehová prueba al justo; empero al malo y al que ama la violencia su alma aborrece.

6 Sobre los malos lloverá lazos, fuego y azufre, con viento de torbellinos: tal será la porción del caliz de ellos.

7 Porque el justo Jehová ama la justicia; al hombre recto mirará su rostro.

SALMO 12.

Corrupción general de costumbres, de la cual pide á Dios ser preservado.

Al Músico principal sobre Seminit. Salmo de David.

SALVA, oh Jehová, porque se acabaron los misericordiosos; porque se han acabado los fieles de entre los hijos de los hombres.

2 Mentira habla cada uno con su

prójimo: con labios lisonjeros, con corazón doble hablan.

3 Destruirá Jehová todos los labios lisonjeros, <sup>a</sup> y la lengua que habla grandezas:

4 Que dijeron: por nuestra lengua prevaleceremos; nuestros labios exaltan con nosotros: ¿quién nos es señor?

5 Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré, dice Jehová: pondrélos en salvo del que contra ellos se engrie.

6 <sup>b</sup> Las palabras de Jehová, palabras limpias; plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.

7 Tú, Jehová, los guardarás; guardalos para siempre de aquesta generación.

8 Cercando andan los malos, mientras son exaltados los malos viles de los hijos de los hombres.

SALMO 13.

Oración de un alma combatido de la tentación, empero en Dios confiado.

Al sobrestante de los músicos: Salmo de David.

HASTA cuándo, Jehová? ¿me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2 ¿Hasta cuándo pondré consejos en mi alma, con ansiedad en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

3 Mira, óyeme, Jehová Dios mío; alumbrá mis ojos, porque no duermo en muerte.

4 Porque no diga mi enemigo: Venido es mi enemigo se alegrarán, si yo resbalare.

5 Mas yo en tu misericordia he confiado: alegrarás mi corazón en tu salud.

6 Cantaré á Jehová; porque me ha hecho bien.

SALMO 14.

Describe David la común corrupción del mundo, y muestra las fuentes de donde ella emana. Dios librará á los suyos.

Al Músico principal: Salmo de David.

DIGO <sup>a</sup> el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse, hicieron obras abominables; no hay quien haga bien.

2 Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, <sup>b</sup> por ver si había alguno entendido, que buscara á Dios.

3 Todos declinaron, juntamente se han corrompido; no hay quien haga bien, no hay ni siquiera uno.

4 ¿No tendrán conocimiento todos los que obran iniquidad, que devorarán á mi pueblo, como si pan comiesen, y á Jehová no invocaron?

5 Allí temblaron de espanto: porque Dios está con la nación de los justos.

6 El consejo del pobre habéis escarnecido, por cuanto Jehová es su esperanza.

7 ¿Quién diese de Sion la salud de Israel! En tornamo Jehová la cautividad de su pueblo, se gozará Jacob, y alegrarse Israel.

SALMO 15.

Carácter de los que hablarán en la Sion santa.

Salmo de David.

Jehová, ¿quién habitará en tu tabernáculo? ¿quién residirá en el monte de tu santidad?

<sup>b</sup> Isa. 33. 15. 2 <sup>b</sup> El que anda en integridad, y obra justicia, y habla verdad en su corazón:

3 <sup>c</sup> El que no detrae con su lengua, ni hace mal á su prójimo, ni contra su prójimo acoge oprobio alguno:

4 <sup>d</sup> Aquel á cuyos ojos es menospreciado el vil; mas honra á los que temen á Jehová; y habiendo jurado aun en daño suyo temporal, no por eso munda:

5 <sup>e</sup> Quien su dinero no dió á usura, ni contra el inocente tomó cohicho. El que hace estas cosas, no resbalará para siempre.

SALMO 16.

Acede David á Dios pidiéndole socorro. Salmo profético que convies a Jesu-Cristo.

Michtham: de David.

GUÁRDAME, oh Dios, porque en tí he confiado.

2 Dijiste, oh alma mía, á Jehová: Tú eres el Señor: <sup>a</sup> mi bien á tí no aprecio:

3 <sup>b</sup> Sinó á los santos que están en la tierra, y á los íntegros: toda mi adición en ellos.

4 <sup>c</sup> Multiplicáronse los dolores de aquellos que sirven á ídolos: á otro dios; no ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni <sup>d</sup> en mis labios tomaré sus nombres.

5 <sup>e</sup> Jehová, que eres la porción de mi parte, y de mi copa, tú sustentará mi suerte.

6 Las cuerdas me cayeron en lugares delectosos, y es hermosa la heredad que me ha tocado.

7 Bendeciré á Jehová, que me aconseja; aun en las noches me enseñan mis riñones.

8 <sup>f</sup> A Jehová <sup>d</sup> he puesto siempre delante de mí; porque estando él á mi diestra, no seré comovido.

9 Alegróse por tanto mi corazón, y se gozó mi gloria: también mi carne reposará segura.

10 <sup>e</sup> Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; ni permitirás que tu santo vea corrupción.

11 Me mostrarás la senda de la vida: hartura de alegrías hay con tu rostro; deleites en tu diestra para siempre.

SALMO 17.

Oración de David, en que afirma su inocencia con el testimonio de Dios contra las calumnias de sus perseguidores, y pidele favor contra la violencia de ellos.

Oración de David.

OYE, oh Jehová, justicia mía, está atento á mi clamor; escucha mi oración hecha sin labios de engaño.

2 De delante de tu rostro salga mi juicio; vean tus ojos la rectitud.

3 Tú has probado mi corazón, hasle visitado de noche, me has apurado, y nada inicuó hallaste: heme propuesto que mi boca no ha de propasarse.

4 Para las obras humanas, por la palabra de tus labios yo me he guardado de las vias del destructor.

5 Suspende mis pasos en tus caminos, porque mis pies no resbalen.

6 Yo te he invocado, por cuanto tú me oírás, oh Dios: inclina á mí tu oído, escucha mi palabra.

7 Muestra tus estupendas misericordias, tú que salvas á los que en tí confían de los que se levantan contra tu diestra.

8 Guárdame como lo negro de la niñaeta del ojo, escóndeme con la sombra de tus alas.

9 De delante de los malos que me oprimen, de mis enemigos que me cercan por la vida.

10 Corrados con su grosura, con su boca hablan soberbiamente.

11 Nuestros pasos nos han cercado ahora: prestos tienen sus ojos para echarnos por tierra.

12 Parecen al león que desea hacer presa, y al leoncillo que está escondido.

13 Levántate, oh Jehová, preven su encuentro, póstrale: libra mi alma del malo con tu espada:

14 <sup>b</sup> Librada de los hombres con tu mano, oh Jehová; de los hombres de mundo, cuya parte es en esta vida, y cuyo vientre hinchas de tu tesoro: hartan sus hijos, y dejan el resto á sus chiquitos.

15 Yo en justicia veré tu rostro: seré saciado cuando despertaré á tu semejanza.

SALMO 18.

David da gracias á Dios por haberle librado de grandes peligros, y constituido rey á él y á sus descendientes.

Al Músico principal: Salmo de David, siervo de Jehová, el cual profirió á Jehová las palabras de este cántico el día que le libró Jehová de mano de todos sus enemigos, y de mano de Saúl. Entónces dijo:

A MARTE he, oh Jehová, fortaleza mía.

2 Jehová, roca mía, y castillo mío, y mi libertador: Dios mío, fuerte mío; en él confiaré; escudo mío, el cuerno de mi salud, y mi refugio.

3 Invocaré á Jehová, digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.

4 <sup>c</sup> Ceretérome dolores de muerte, y torrentes de perversidad me atormentaron.

5 Dolores del sepulcro me rodearon, previniéronme lazos de muerte.

6 En mi angustia invoqué á Jehová, y clamé á mi Dios: él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó delante de él, á sus oídos.

7 Y la tierra fué comovida y tembló; y moviéronse los fundamentos de los montes, y se estremecieron, porque se indignó él.

8 Humo subió de su nariz, y de su boca consumidor fuego: carbones fueron por él encendidos.

9 Y bajó los cielos, y descendió; y oscuridad debajo de sus pies.

10 Y cabalgó sobre un querubín, y voló: voló sobre las alas del viento.

11 Puso tinieblas por escondero suyo: era su pabellón en derredor de sí oscuridad de aguas; nubes de los cielos.

12 Por el resplandor que había delante de él, sus nubes pasaron echando granizo y carbones ardentísimos.

13 Y tronó en los cielos; Jehová, y el Altísimo dió su voz; granizo y carbones de fuego.

14 Y envió sus saetas, y desbaratólos; y echó relampagos, y los destruyó.

15 Y aparecieron las honduras de las aguas, y descubriéronse los cimientos del mundo á tu reprensión, oh Jehová, por el soplo del viento de tu nariz.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
CALLE 1425 BOUTHERBY, MONTEVIDEO

16 Envió desde lo alto, tomóme, sa-  
cómeme de las muchas aguas.  
17 Libróme de mi poderoso enemi-  
go, y de los que me aborrecían, aun-  
que eran ellos más fuertes que yo.  
18 Asaltáronme en el día de mi  
quebranto: mas Jehová fué mi  
apoyo.  
19 Y sacómeme á anchura: librómeme,  
porque se agradó de mí.  
20 Hame pagado Jehová conforme  
á mi justicia: conforme á la limpie-  
za de mis manos me ha vuelto.  
21 Porque yo he guardado los ca-  
minos de Jehová, y no me aparté  
impiamente de mi Dios.  
22 Pues todos sus juicios *estuvie-  
ron* delante mi, y no eché de mí sus  
estatutos.  
23 Y fui futuro para con él, y cau-  
telémeme de mi maldad.  
24 Págame pues Jehová conforme á  
mi justicia; conforme á la limpie-  
za de mis manos delante de sus ojos.  
25 Con el misericordioso te mos-  
trarás misericordioso, y recto para  
con el hombre íntegro.  
26 Limpio te mostrarás para con el  
limpio, y severo serás para con el  
perverso.  
27 Y tú salvarás al pueblo humil-  
de, y humillarás los ojos altivos.  
28 Tú pues alumbrarás mi lámpa-  
ra; Jehová mi Dios alumbrará mis  
tinieblas.  
29 Porque contigo desharé ejérci-  
tos, y con mi Dios asaltaré muros.  
30 Dios, perfecto su camino: *de*  
acendrada la palabra de Jehová:  
escudo es á todos los que en él es-  
peran.  
31 ¿Porque qué Dios *hay* fuera  
de Jehová? ¿y qué fuerte fuera de  
nuestro Dios?  
32 Dios es el que me ciñe de fuer-  
za, é hizo perfecto mi camino:  
33 Quien pone mis pies como *pie-  
des*  
de cuervas, é hizome estar sobre  
mis alturas.  
34 Quien enseña mis manos para  
la batalla, y será quebrado con mis  
brazos el arco de acero.  
35 Disteme asimismo el escudo de  
tu salud; y tu diestra me sustentó,  
y tu benignidad me ha acrecenta-  
do.  
36 Ensanchaste mis pasos debajo  
de mí, y no titubearon mis rodillas.  
37 Perseguido he mis enemigos, y  
alcancélos, y no volví hasta acar-  
barlos.  
38 Helos herido, y no podrán levan-  
tarse: cayeron debajo de mis pies.  
39 Pues me ceñiste de fortaleza  
para la pelea: has agobiado mis  
enemigos debajo de mí.  
40 Y disteme la cerviz de mis ene-  
migos, y destruí á los que me abor-  
recían.  
41 Clamaron, y no hubo quien sal-  
vase: clamaron á Jehová, mas no  
los oyó.  
42 Y mollos como polvo delante  
del viento; esparcidos como lodo de  
las calles.  
43 Librésteme de contienda de  
pueblo: pusísteme por cabecera de  
gentes: pueblo que yo no conocía  
me sirvió.  
44 *f. 2. Sam.* Así que hubo oído, me obedie-  
45 ron: los hijos de extraños me mien-  
46 tieron.  
47 Los extraños flaquearon, y tu-  
48 vieron miedo desde sus encerra-  
49 mientos.

46 Viva Jehová, y sea bendita mi  
roca; y ensalzado sea el Dios de mi  
salud:  
47 El Dios que me dá las venganzas,  
y sujetó pueblos á mí:  
48 Mi libertador de mis enemigos:  
híjosteme también superior de mis  
adversarios; librásteme de varón  
violento.  
49 *f. Rom. 15.* Por tanto yo te confesaré en-  
50 tre las gentes, oh Jehová, y cantaré  
á tu nombre:  
51 El cual engrandece las saludes  
de su rey, y hace misericordia á su  
ungido David, y á su simiente para  
siempre.

SALMO 19.  
*Las obras de la creación dan testimonio de la  
gloria de Dios; y su revelada palabra ilu-  
mina el alma, y lénsala de pingües regocijo.*  
Al Músico principal: Salmo de  
David.

LOS Cielos cuentan la gloria de  
Dios, y la expansión denun-  
cia la obra de sus manos.  
2 El un día emite palabra al otro  
día, y la una noche á la otra noche  
declara sabiduría.  
3 No *hay* dicho, ni palabras, ni es-  
oída su voz.  
4 Por toda la tierra salió su hilo,  
y al cabo del mundo sus palabras.  
En ellos puso tabernáculo para el  
sol.  
5 Y él, como un novicio que sale de  
su tálamo, alegrase cual gigante  
para correr el camino.  
6 Del un cabo de los cielos es su  
salida, y su giro hasta la otra ex-  
tremidad de ellos; y no hay quien  
se escondá de su calor.  
7 La ley de Jehová es perfecta, que  
vuelve el alma: el testimonio de  
Jehová, fiel, que hace sabio al pe-  
queño.  
8 Los mandamientos de Jehová son  
rectos, que alegran el corazón: el  
precepto de Jehová, puro, que alum-  
bra los ojos.  
9 El temor de Jehová, limpio, que  
permanece para siempre: los juicios  
de Jehová son verdad, todos justos.  
10 *f. Sal. 119.* Deseables son más que el oro,  
72. 127. y más que mucho oro afinado, *Prov. 8.*  
11 Y dulces más que miel, y que la que  
destila del panal.  
12 Tu siervo es además amone-  
tado con ellos: en guardarlos *hay*  
grande galardón.  
13 Los errores, ¿quién los enten-  
derá? Librame de los que me son  
ocultos.  
14 Deten asimismo á tu siervo de  
las soberbias; que no se ensober-  
reen de mí: entonces seré íntegro, y  
estaré limpio de gran rebelión.  
15 Sean gratos los dichos de mi  
boca, y la meditación de mi cora-  
zon delante de ti, oh Jehová, roca  
mia, y Redentor mio.

SALMO 20.  
*Oración del pueblo por la salud y victoria de  
su rey.*  
Al Músico principal: Salmo de  
David.

OGATE Jehová en el día de con-  
flicto; defendánte el nombre  
del Dios de Jacob.  
2 Envíete aynda desde el santua-  
rio, y desde Sion te sostenga.  
3 Haga memoria de todos tus pre-  
sentes, y reduzca á ceniza tu holo-  
causto. Selah.

f. 2. Sam. 22. 45. Sal. 66. 3.

4 Déte conforme á tu corazón, y  
cumpla todo tu consejo.  
5 Nosotros nos alegrarémnos por  
tu salud, y alzarémnos pendon en el  
nombre de nuestro Dios: cumpla  
Jehová todas tus peticiones.  
6 Ahora oído de ver que Jehová  
guarda su unguido: oíralo desde los  
cielos de su santidad con la fuerza  
de la salvacion de tu diestra.  
7 Estos *confían* en carros, y aque-  
llos en caballos: mas nosotros del  
nombre de Jehová nuestro Dios  
tendrémos memoria.  
8 Ellos arrodillaron, y cayeron:  
mas nosotros nos levantamos, y nos  
enhiestamos.  
9 Salva, Jehová: que el Rey nos  
oiga el día que lo invocáremos.

SALMO 21.  
*Hacimiento de gracias á Dios por la victoria  
del rey.*  
Al Músico principal: Salmo de  
David.

AL EGRRASE el rey en tu for-  
taleza, oh Jehová, y en tu  
salud se gozará mucho.  
2 El desseo de su corazón le diste, y  
no le negaste lo que tus labios pro-  
nunciaron. Selah.  
3 Pues le has salido al encuentro  
con bendiciones de bien: corona de  
oro fino has puesto sobre su cabe-  
za.  
4 Vida te demandó, y distele lar-  
gura de días por siglos y siglos.  
5 Grande es su gloria en tu salud,  
honra y majestad has puesto sob-  
re él.  
6 Porque lo has bendecido para  
siempre: llenástele de alegría con tu  
rostro.  
7 Por cuanto el rey confía en Je-  
hová, y en la misericordia del Altí-  
simo, no será conmovido.  
8 Alcanzará tu mano á todos tus  
enemigos; tu diestra alcanzará á  
los que te aborrecen.  
9 Ponerlos has como horno de fue-  
go en el tiempo de tu ira: Jehová los  
deshará en su furor, y fuego los  
consumirá.  
10 Su fruto destruirás de la tierra,  
y su simiente de entre los hijos de  
los hombres.  
11 Porque trazaron el mal contra  
ti: fraguaron maquinaciones, mas  
no prevalecerán.  
12 Pues tú los pondrás en fuga,  
cuando aparejarás en tus cuerdas  
las saetas contra sus rostros.  
13 Ensáñzate, oh Jehová, con tu  
fortaleza: cantarémnos y alabarémnos  
tu poderio.

SALMO 22.  
*David, figura del Mesías clavado en cruz, rue-  
ga á su Eterno Padre que le ampare; y dice  
que después de resucitado anunciará su gloria  
á toda la tierra.*

Al Músico principal, sobre Ajeleth-  
sahar: Salmo de David.  
DIOS mio, Dios mio, ¿por qué  
me has dejado? ¿por qué estás  
lejos de mi salud, y de las palabras  
de mi clamor?  
2 Dios mio, clamo de día, y no oyes;  
de noche, y no *hay* para mí si-  
lencio.  
3 Tú empero eres Santo, tú que  
habitas entre las alabanzas de Is-  
rael.  
4 En tí esperaron nuestros padres:  
esperaron, y tú los libraste.

f. Mat. 27. 46. Mar. 15. 34.

5 Clamaron á tí, y fueron librados:  
esperaron en tí, y no se avergonza-  
ron.  
6 Mas yo soy gusano, y no hom-  
bre; oprobio de los hombres, y des-  
echo del pueblo.  
7 Todos los que me ven, escarne-  
cen de mí, estiran los labios, y me-  
nean la cabeza *diciendo*:  
8 Remítete á Jehová, libreo; sal-  
vele, puesto que en él se complacia.  
9 Empero tú eres el que me sacó  
del vientre, el que me haces esperar  
desde que estaba á los pechos de mi  
madre.  
10 Sobre tí fui echado desde la  
matriz: desde el vientre de mi ma-  
dre tú eres mi Dios.  
11 No te alejes de mí; porque la  
angustia está cerca, porque no *hay*  
quien ayude.

12 Hanme rodeado muchos toros;  
fuertes toros de Basan me han cer-  
cado.  
13 Abrieron sobre mí su boca,  
como leon rapante y rugiente.  
14 Heme escurrido como aguas, y  
todos mis huesos se descoyunta-  
ron: mi corazón fué como cera des-  
líendose en medio de mis entrañas.  
15 Secóse como un tiesto mi vi-  
gor, y mi lengua se pegó á mi pala-  
dar, y me has puesto en el polvo de  
la muerte.  
16 Porque perros me han rodeado,  
hame cercado cuadrilla de malignos:  
horadaron mis manos y mis  
pies.  
17 Contar puedo todos mis huesos:  
ellos miran, considerándome.  
18 Partieron entre sí mis vestidos,  
y sobre mi ropa echaron suertes.  
19 Mas tú, Jehová, no te alejes:  
fortaleza mia, apresúrate para mi  
ayuda.

20 Libra de la espada mi alma; de  
poder del perro mi única.  
21 Sálvame de la boca del leon, y  
óyeme *librándome* de los cuernos  
de los unicornios.  
22 Anunciaré tu nombre á mis  
hermanos: en medio de la congre-  
gacion te alabaré.  
23 Los que temeis á Jehová, ala-  
badlo; glorificadle, simiente toda de  
Jacob; y temed de él, vosotros si-  
miente toda de Israel.  
24 Porque no menospreció ni abo-  
minó la adificion del pobre, ni de él  
escondió su rostro; sino que cuando  
clamó á él, oyóle.  
25 De tí será mi alabanza en la  
grande congregacion: mis votos  
pagaré delante de los que te temen.  
26 Comerán los pobres, y serán sa-  
ciados: alabarán á Jehová los que  
le busan: vivirá nuestro corazón  
para siempre.

27 Acordarse han, y volveránse á  
Jehová todos los términos de la  
tierra; y se humillarán delante de  
tí todas las familias de las gentes.  
28 Porque de Jehová es el reino; y  
él se enseñoreará de las gentes.  
29 Contaron y adoraron todos los  
poderosos de la tierra: postraránse  
delante de él todos los que descienden  
al polvo, si bien ninguno puede  
conservar la vida á su propia alma.  
30 La posteridad *mía* le servirá;  
será ella contada por una genera-  
cion de Jehová.  
31 Vendrán, y anunciarán al pue-  
blo que naciere su justicia que él  
hizo.

f. Job. 25. 6.

f. Mat. 27. 39. d. Mat. 27. 45.

f. Mat. 27. 35. Mar. 15. 24. Luc. 23. 33. Juan 19. 23. 27. Luc. 23. Juan. 19. 23. 24.

f. Heb. 2. 12.

f. Sal. 2. 8. y 72. 11. y 86. 9.

SALMO 23. David, como experimentado, por la semejanza del oficio del pastor para con sus ovejas, pinta cuál sea la providencia de Dios para con los suyos.

Salmo de David.

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará yacer: junto á aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; guiará me por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo: tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderazarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores: ungiste mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida; y en la casa de Jehová moraré por largos días.

SALMO 24. Señorío de Dios en el mundo; condición de los que subirán á estar en su santo monte; y entrada en el triunfante del Rey de la gloria.

Salmo de David.

Deo Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan. Porque él la fundó sobre los mares, y afirmó la sobre los ríos. ¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en el lugar de su santidad? El limpio de manos, y puro de corazón; el que no ha elevado su alma á la vanidad, ni jurado con engaño.

El recibirá bendición de Jehová, y justicia del Dios de salud. Tal es la generación de los que le buscan, de los que buscan tu rostro, oh Dios de Jacob. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzad vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová el fuerte y valiente, Jehová el poderoso en batalla. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzad vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria. ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, él es el Rey de la gloria. Selah.

SALMO 25.

David, confiado de la bondad de Dios, de la cual tiene larga experiencia, pide ser perdonado de sus pecados, y enseñado en su ley.

Salmo de David.

Tí, oh Jehová, levantaré mi alma. Dios mío, en tí confío; no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos. Ciertamente ninguno de cuantos en tí esperan será confundido: serán avergonzados los que se rebelan sin causa. Muéstreme, oh Jehová, tus caminos; enséñame tus sendas. Encaminame en tu verdad, y enséñame: porque tú eres el Dios de mi salud; en tí he esperado todo el día. Acuérdate, oh Jehová, de tus miseraciones, y de tus misericordias, que son perpetuas.

De los pecados de mi mocedad, y de mis rebeliones, no te acuerdes; conforme á tu misericordia acuérdate de mí; por tu bondad, oh Jehová.

Bueno y recto es Jehová: por tanto él enseñará á los pecadores el camino. Encaminará á los humildes por el juicio, y enseñará á los mansos su carrera.

Todas las sendas de Jehová son misericordia, y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios. Por amor de tu nombre, oh Jehová, perdonarás también mi pecado; porque es grande.

¿Quién es el hombre que teme á Jehová? El le enseñará el camino que ha de escoger. Su alma reposará en el bien, y su semente heredará la tierra.

El secreto de Jehová es para los que le temen; y á ellos hará conocer su alianza. Mis ojos están siempre hácia Jehová; porque él sacará mis pies de la red.

Mírame, y ten misericordia de mí; porque estoy solo y afligido. Las angustias de mi corazón se han aumentado; sácame de mis congojas.

Mira mi aflicción y mi trabajo; y perdoname todos mis pecados. Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con odio violento me aborrecen. Guarda mi alma, y líbrame: no sea yo avergonzado, porque en tí confío.

El limpio de manos, y puro de corazón; el que no ha elevado su alma á la vanidad, ni jurado con engaño. Redime, oh Dios, á Israel de todas sus angustias.

SALMO 26.

Es la misma materia del Salmo séptimo; y así servirá aquí el mismo argumento ó epigrama.

Salmo de David.

Júzgame, oh Jehová; porque yo estoy en mi integridad he andado: confiado he á mí mismo en Jehová; no vacilaré.

Pruébame, oh Jehová, y sondeame; examina mis riñones y mi corazón. Porque tu misericordia está delante de mis ojos, y en tu verdad ando.

No me he sentado con hombres de falsedad, ni entré con los que andan encubiertamente. Aborrece la reunión de los malignos, y con los ímpios nunca me senté.

Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, oh Jehová. Para exclamar con voz de acción de gracias, y para contar todas tus maravillas.

Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar del tabernáculo de tu gloria. No juntes con los pecadores mi alma, ni con los hombres de sanguines mi vida.

En cuyas manos está el mal, y su diestra está llena de sobornos. Yo empero andaré en mi integridad: redímeme, y ten misericordia de mí.

Mi pie ha estado en rectitud: en las congregaciones bendeciré á Jehová.

d Prov. 3. 32. Isa. 54. 13. Juan. 6. 45.

b Job. 31.5. Sal. 1. 1.

SALMO 37. Declara David la firme confianza que en Dios tiene para soportar toda suerte de tentación. Pide á Dios que no le deje.

Salmo de David.

Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se allegaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron.

Anque se asiente campo contra mí, no temerá mi corazón: aunque contra mí se levante guerra, yo en esto confío. Una cosa he demandado á Jehová; esta buscaré: Que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura de Jehová, y para inquirir en su templo.

Porque él me esconderá en su tabernáculo en el día del mal; ocultaráme en el reservado de su pabellón; pondráme en alto sobre una roca.

luego ensalzará mi cabeza sobre mis enemigos en derredor de mí; y yo sacrificaré en su tabernáculo sacrificios de júbilo; cantaré y salmearé á Jehová. Oye, oh Jehová mi voz con que á tí clamo; y ten misericordia de mí, respóndeme.

Mi corazón me ha dicho de tí: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, oh Jehová. No escondas tu rostro de mí, no apartes con ira á tu siervo: mi ayuda has sido; no me dejes, y no me desampares, Dios de mi salud.

Aunque mi padre y mi madre me dejasen, Jehová con todo me recogerá. Enseñame, oh Jehová, tu camino, y guíame por senda de rectitud á causa de mis enemigos.

No me entregues á la voluntad de mis enemigos: porque se han levantado contra mí testigos falsos, y los que respiran crueldad. Hubiera yo desmayado, si no creyese que tengo de ver la bondad de Jehová en la tierra de los vivos.

Aguarda á Jehová; esfuérzate, y aléntese tu corazón: sí, espera á Jehová.

SALMO 28.

Pide David á Dios que le tenga de su mano, porque no camina con los santos hipocritas, ni sea castigado con ellos. Ruega por el pueblo.

Salmo de David.

Tí clamaré, oh Jehová, fortaleza mía: no te desentendías de mí; porque no sea yo, dejándome tú, semejante á los que descienden al sepulcro. Oye la voz de mis ruegos cuando clamo á tí, cuando alzo mis manos hácia el templo de tu santidad.

No me arrebatéis á una con los malos, y con los que hacen iniquidad: los cuales hablan paz con sus prójimos, y la maldad está en su corazón.

Des conforme á su obra, y conforme á la malicia de sus hechos: dáales conforme á la obra de sus manos, dáales su paga. Porque no atendieron las obras

de Jehová, ni el hecho de sus manos, derribáralos, y no los edificará. Bendito Jehová, que oyó la voz de mis ruegos.

Jehová es mi fortaleza y mi escudo: en él esperó mi corazón, y fui ayudado; por lo que se gozó mi corazón; y con mi canción le alabaré. Jehová es su fuerza y la fortaleza de las saludes de su pueblo.

Salva á tu pueblo, y bendice á tu heredad; y pastoréalos, y ensálzalos para siempre.

Salmo 29. Exhorta David á todos los príncipes de la tierra á dar la gloria á Dios, que por medio de tantas maravillas tiene declarado su poder; y que se ha de manifestar todavía en el completo triunfo de su Divina palabra, y en bendiciones de fortaleza y de paz para su pueblo.

Salmo de David.

Dad á Jehová, oh hijos de fuertes, dad á Jehová la gloria y la fortaleza. Dad á Jehová la gloria debida á su nombre: humilláos á Jehová en el glorioso santuario.

Voz de Jehová sobre las aguas: hizo tronar el Dios de gloria: Jehová sobre las muchas aguas.

Voz de Jehová con potencia; voz de Jehová con gloria. Voz de Jehová que quebranta los cedros; y quebrantó Jehová los cedros del Líbano.

Hízolos saltar como becerros; al Líbano y al Sirion como hijos de unicornios.

Voz de Jehová que derrama llamas de fuego. Voz de Jehová que hará temblar al desierto: hará temblar Jehová al desierto de Cades.

Voz de Jehová que hará estar de parto á las ciervas, y desmudará las breñas; y en su templo todos los suyos le dicen gloria.

Jehová preside en el diluvio, y asentóse Jehová por rey para siempre.

Jehová dará fortaleza á su pueblo; Jehová bendecirá á su pueblo en paz.

SALMO 30.

David da á Dios gracias por haberle librado de grandes peligros, y dado reposo.

Salmo cantado en la dedicación de la casa de David.

GLORIFÍCARTE he, oh Jehová; porque me has ensalzado, y no hiciste á mis enemigos alegrarse de mí.

Jehová Dios mío, á tí clamé, y me sanaste. Oh Jehová, hiciste subir mi alma del sepulcro; disteme vida, para que no descendiese á la sepultura.

Cantad á Jehová, vosotras sus santos, y celebrad la memoria de su santidad. Porque en su voluntad está tu furor; mas en su clemencia durará el lloro, y á la mañana vendrá la alegría.

Y dije yo en mi prosperidad: No seré jamás comovido; porque tú, Jehová, por tu benevolencia has asentado mi monte con fortaleza. Empero escondiste tu rostro, y fui confundido.

Á tí, oh Jehová, clamaré; y al Señor suplicaré. ¿Qué provecho hay en mi muer-

a Job. 37. 2. etc.

b Deut. 3. 9.

(1042.)

<sup>a</sup> Sal. 6. 5.  
y 88. 11. y  
115. 17.

te, cuando yo descendiere al hoyo? <sup>a</sup> Te alabará el polvo? ¿anunciará tu verdad? <sup>b</sup> Oye, oh Jehová, y ten misericordia de mí; Jehová, sé tú mi ayudador. <sup>c</sup> Has tornado mi endecha en baile: desastaste mi saco, y ceñíste me de alegría. <sup>d</sup> Por tanto á tí cantaré, gloria mía, y no estaré callado. Jehová Dios mío, te alabará para siempre.

SALMO 31.

*En los mejores peligros brilla más la misericordia de Dios.*

Al Músico principal: Salmo de David.

<sup>a</sup> Sal. 22. 5.  
y 71. 1. y  
119. 116.  
Isa. 49. 23.

**E**N á tí, oh Jehová, he esperado; no sea yo confundido para siempre: líbrame en tu justicia. <sup>b</sup> Inclina á mí tu oído, líbrame presto, séme por roca de fortaleza, por casa fuerte para salvarme. <sup>c</sup> Porque tú eres mi roca, y mi castillo; y por tu Nombre me guiarás, y me encaminarás. <sup>d</sup> Me sacarás de la red que han escondido para mí; porque tú eres mi fortaleza.

<sup>b</sup> Luc. 23. 46.

<sup>e</sup> En tu mano encomiendo mi espíritu: tú me has redimido, oh Jehová Dios de verdad. <sup>f</sup> Aborrece los que esperan en vanidades ilusorias: mas yo en Jehová he esperado. <sup>g</sup> Me gozaré y alegraré en tu misericordia; porque has visto mi aflicción; has conocido mi alma en las angustias. <sup>h</sup> Y no me encerraste en mano del enemigo: antes hiciste estar mis pies en anchura. <sup>i</sup> Ten misericordia de mí, oh Jehová, que estoy en angustia: hase consumido de pesar mis ojos, mi alma, y mis entrañas.

<sup>c</sup> Job. 19. 13. Sal. 38. 11.

<sup>j</sup> Porque mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar: hase enflaquecido mi fuerza á causa de mi iniquidad, y mis huesos se han consumido. <sup>k</sup> De todos mis enemigos he sido oprobio, y de mis vecinos en gran manera, y horror á mis conocidos: los que me veían fuera, huían de mí. <sup>l</sup> He sido olvidado de su corazón como un muerto: he venido á ser como un vaso perdido. <sup>m</sup> Porque he oído afrenta de muchos: asaltábame miedo por todas partes, cuando consultaban juntos contra mí, é ideaban quitarme la vida. <sup>n</sup> Mas yo en tí confié, oh Jehová; yo dije: Dios mío eres tú.

<sup>o</sup> En tu mano están mis tiempos: líbrame de la mano de mis enemigos, y de mis perseguidores. <sup>p</sup> Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo: sálvame por tu misericordia. <sup>q</sup> No sea yo confundido, oh Jehová, ya que te he invocado: sean corridos los impíos, y estén mudos en el profundo. <sup>r</sup> Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras con soberbia y menosprecio.

<sup>d</sup> Isa. 64. 4. 1. Cor. 2. 9.

<sup>s</sup> ¿Cuán grande es tu bien, que has guardado para los que te temen; que has obrado para los que esperan en tí delante de los hijos de los hombres!

<sup>t</sup> Los esconderás en el secreto de tu rostro de las arrogancias del hombre: los pondrás en un tabernáculo á cubierto de la contención de lenguas.

<sup>u</sup> Bendito Jehová porque ha hecho maravillosa su misericordia para conmigo en ciudad fuerte.

<sup>v</sup> Y decía yo en mi premura: Cortado soy de delante de tus ojos: tú empero oíste la voz de mis ruegos cuando á tí clamaba.

<sup>w</sup> Amad á Jehová todos vosotros sus santos: á los fieles guarda Jehová, y paga abundantemente al que obra con soberbia.

<sup>x</sup> Esforzáos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento.

SALMO 32.

*Declara David como bienaventurado á los que por la misericordia de Dios alcanzan perdón de sus pecados, y espíritu de regeneración para bien obrar.*

Salmo de David, Masquil.

**B**IENAVENTURADO es aquel cuyas iniquidades son perdonadas, y borrados sus pecados. <sup>b</sup> Bienaventurado el hombre á quien no imputará Jehová la iniquidad, y en cuyo espíritu no hubiere superchería. <sup>c</sup> Mientras callé, envejeciéronse mis huesos en mi gemir todo el día. <sup>d</sup> Porque de día y de noche se agrava sobre mí tu mano, volvíose mi verdor en sequedades de estío. Selah.

<sup>e</sup> Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. <sup>f</sup> Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones á Jehová; y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Selah. <sup>g</sup> Por esto orará á tí todo santo en tiempo de poder hallarle: Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas á él. <sup>h</sup> Tú eres mi refugio; me guardarás de angustia; con cánticos de liberación me rodearás. Selah.

<sup>i</sup> Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: sobre tí fijaré mis ojos.

<sup>j</sup> No seas como el caballo, ó como el mulo, sin entendimiento: con cabestro y con freno su boca ha de ser reprimida, para que no lleguen á tí. <sup>k</sup> Muchos dolores para el impío; mas el que espera en Jehová, lo cercará misericordia.

<sup>l</sup> Alegraos en Jehová, y gozaos, justos; y cantad todos vosotros los rectos de corazón.

SALMO 33.

*Ehorta á los justos á alabar á Dios por la grandeza de su poder, por su bondad, y especial providencia para con los que le temen, y esperan en su misericordia.*

**A**LEGRÁOS, justos, en Jehová: á los rectos es hermosa la alabanza. <sup>b</sup> Celebrad á Jehová con arpa: cantad con salterio y de acordio. <sup>c</sup> Cantadle canción nueva; hacedlo bien tañendo con jubilo. <sup>d</sup> Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra con verdad hecha.

<sup>e</sup> El ama justicia y juicio: de la misericordia de Jehová está llena la tierra. <sup>f</sup> Por la palabra de Jehová fue-

<sup>c</sup> Sal. 91.

<sup>f</sup> Sal. 27. 14.

(1043.)  
<sup>a</sup> Rom. 4. 7.

<sup>a</sup> Prov. 28. 13. Isa. 65. 24-1. Juan 1. 9.

<sup>c</sup> Sal. 9. 9.

<sup>d</sup> Prov. 26. 3.

<sup>a</sup> Sal. 119. 64.

<sup>b</sup> Gen. 1. 6. 7.

<sup>a</sup> Isa. 19. 3.

ron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca. <sup>b</sup> La junta como en un montón las aguas de la mar: él pone como en depósitos los abismos. <sup>c</sup> Tema á Jehová toda la tierra; teman de él todos los habitantes del mundo. <sup>d</sup> Porque él dijo, y fué todo hecho; él mandó, y existió todo.

<sup>e</sup> Prov. 19. 21. Isa. 46. 10.

<sup>f</sup> Jehová hace nulo el consejo de las gentes, y frustra las maquinaciones de los pueblos. <sup>g</sup> El consejo de Jehová permanecerá para siempre, los pensamientos de su corazón por todas las generaciones. <sup>h</sup> Bienaventurada la gente de que Jehová es su Dios; el pueblo á quien escogió por heredad para sí.

<sup>i</sup> Job. 36. 7. 1. Ped. 3. 14.

<sup>j</sup> Desde los cielos miró Jehová; vió todos los hijos de los hombres. <sup>k</sup> Desde la morada de su asiento miró sobre todos los moradores de la tierra. <sup>l</sup> El formó el corazón de todos ellos; él considera todas sus obras. <sup>m</sup> El rey no es salvo con la multitud del ejército; no escapa el valiente por la mucha fuerza.

<sup>n</sup> Sal. 20. 7. Prov. 21. 31. Job. 36. 7. 1. Ped. 3. 14.

<sup>o</sup> Vanidad es el caballo para salvarse; por la grandeza de su fuerza no librará. <sup>p</sup> Hé aquí, el ojo de Jehová sobre los que le temen, sobre los que esperan en su misericordia; <sup>q</sup> Para librar sus almas de la muerte, y para darles vida en el hambre. <sup>r</sup> Nuestra alma esperó á Jehová; nuestra ayuda y nuestro escudo es él.

<sup>s</sup> Prov. 21. 31. Job. 36. 7. 1. Ped. 3. 14.

<sup>t</sup> Por tanto en él se alegrará nuestro corazón, porque en su santo Nombre hemos confiado. <sup>u</sup> Sea tu misericordia, oh Jehová, sobre nosotros, como esperamos en tí. <sup>v</sup> SALMO 34. *David de gracias á Dios, que defende á los suyos de todo mal, y castiga severamente á los impíos.*

<sup>w</sup> Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelech, y él lo echó, y fuése.

<sup>x</sup> BENEDECID á Jehová en todo tiempo; su alabanza será siempre en mi boca. <sup>y</sup> En Jehová se gloriará mi alma: oíránlo los mansos, y se alegrarán. <sup>z</sup> Engrandeced á Jehová conmigo, y ensalcedmos su Nombre á una. <sup>aa</sup> Busqué á Jehová, y él me oyó, y libróme de todos mis temores. <sup>ab</sup> A él miraron, y fueron alumbrados; y sus rostros no se avergonzaron. <sup>ac</sup> Este pobre clamó, y oyólo Jehová, y librólo de todas sus angustias. <sup>ad</sup> El ángel de Jehová acampa en derredor de los que le temen, y los defiende. <sup>ae</sup> Gustad, y ved que es bueno Jehová: dichoso el hombre que confiará en él. <sup>af</sup> Temed á Jehová, vosotros sus santos; porque no hay falta para los que le temen. <sup>ag</sup> Los leoncillos necesitaron, y tuvieron hambre; pero los que buscan á Jehová, no tendrán falta de ningún bien. <sup>ah</sup> Venid, hijos, oídme; el temor de Jehová os enseñará.

<sup>ai</sup> Sal. 20. 7. Prov. 21. 31. Job. 36. 7. 1. Ped. 3. 14.

<sup>aj</sup> ¿Quién es el hombre que desea vida, que codicia días para ver bien? <sup>ak</sup> Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño; <sup>al</sup> Apartate del mal, y haz el bien, busca la paz, y sígnela. <sup>am</sup> Los ojos de Jehová están sobre los justos, y atentos sus oídos al clamor de ellos. <sup>an</sup> La ira de Jehová contra los que mal hacen, para cortar de la tierra la memoria de ellos. <sup>ao</sup> Clamaron los justos, y Jehová los oyó, y librólos de todas sus angustias. <sup>ap</sup> Cercano está Jehová á los quebrantados de corazón; y salvará á los contritos de espíritu. <sup>aq</sup> Muchos son los males del justo; mas de todos ellos lo librará Jehová. <sup>ar</sup> El guarda todos sus huesos: ninguno de ellos será quebrantado. <sup>as</sup> Matará al malo la maldad; y los que aborrecen al justo serán asolados. <sup>at</sup> Jehová redime el alma de sus siervos; y no serán asolados cuantos en él confían.

<sup>au</sup> Sal. 40. 15. y 70. 3.

<sup>av</sup> SALMO 35. *Implora David en sus persecuciones el socorro de Dios.*

<sup>aw</sup> SALMO DE DAVID. **D**ISPUTA á favor mío, oh Jehová, con los que contra mí combaten, pelea con los que me combaten. <sup>ax</sup> Echa mano al escudo y al parvés, y levántate en mi ayuda. <sup>ay</sup> Y saca la lanza, cierra contra mis perseguidores: di á mi alma: Yo soy tu salud. <sup>az</sup> Avergüencense y confúndanse los que buscan mi alma: vuevan atrás, y sean avergonzados los que mi mal intentan. <sup>ba</sup> Sean como el tamo delante del viento; y el ángel de Jehová los acoese. <sup>bb</sup> Sea su camino obscuridad y resbaladero; y el ángel de Jehová los persiga. <sup>bc</sup> Porque sin causa escondieron para mí su red en un hoyo; sin causa hicieron hoyo para mi alma. <sup>bd</sup> Vengale el quebrantamiento que no sepa, y su red que escondió lo prenda: con quebrantamiento en ella caiga. <sup>be</sup> Y goóese mi alma en Jehová; y alégrese en su salud. <sup>bf</sup> Todos mis huesos dirán: Jehová, ¿quién como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que le despoja? <sup>bg</sup> Levantáronse testigos falsos; demandáronme lo que no sabía. <sup>bh</sup> Volvíronme mal por bien, para abatir á mi alma. <sup>bi</sup> Mas yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de saco, afligí con ayuno mi alma, y mi oración se revolvía en mi seno. <sup>bj</sup> Como por mi compañero, como por mi hermano andaba; como el que trae luto por madre, entulado me humillaba. <sup>bk</sup> Pero ellos se alegraron en mi adversidad, y se juntaron: juntáronse contra mi gentes despreciables, y yo no lo entedía: despedazábanme y no cesaban,

<sup>d</sup> 1. Ped. 3. 10.

<sup>e</sup> Job. 36. 7. Sal. 33. 18. 1. Ped. 3. 12.

<sup>f</sup> 2. Tim. 3. 11.

<sup>a</sup> Sal. 40. 15. y 70. 3.

<sup>b</sup> Job. 21. 18. Sal. 1. 4. Isa. 22. 5. Ose. 13. 3.

16 Con los lisonjeros escarnece-  
res truháes, cruciando sobre mí  
sus dientes.  
17 Señor, ¿hasta cuándo verás es-  
to? recobra mi alma de sus que-  
brantamientos, mi única de los  
leones.

18 Te confesaré en grande con-  
gregación: te alabaré entre nume-  
roso pueblo.

19 No se alegren de mí mis ene-  
migos injustos, *ni* los que me  
aborrecen sin causa hagan del ojo,  
20 Porque no hablan paz; y contra  
los mansos de la tierra piensan pa-  
labras engañosas.

21 Y ensancharon sobre mí su  
boca, y dijeron: Ea, ea, nuestros  
ojos lo han visto.

22 Tú lo has visto, oh Jehová; no  
calles: Señor, de mí no te alejes.

23 Muévete y despierta para mi  
juicio, para mi causa, Dios mío, y  
Señor mío.

24 Júzgame conforme á tu justicia,  
Jehová Dios mío, y no se alegren  
de mí.

25 No digan en su corazón: Ea,  
alma nuestra: no digan: Hémoslo  
deverado.

26 Avergüénense, y sean con-  
fundidos á una los que de mí mal  
se alegran: vístase de vergüenza y  
de confusión los que se engrande-  
cen contra mí.

27 Canten, y alegrase los que es-  
tan á favor de mí justa causa, y di-  
gan siempre: Sea ensalzado Jehová,  
que ama la paz de su siervo.

28 Y mi lengua hablará de tu jus-  
ticia y de tu loor todo el día.

SALMO 36.

*La suma malicia del impío, y la inmensa bon-  
dad Dios.*

Al Músico principal: Salmo de Da-  
vid, siervo del Señor.

**L**A iniquidad del impío me dice  
al corazón: No hay temor de  
Dios delante de sus ojos.

2 Lisonjéase por tanto en sus  
propios ojos, hasta que su iniquidad  
sea hallada aborrecible.

3 Las palabras de su boca son ini-  
quidad y fraude; no quiso enten-  
der para bien hacer.

4 Iniquidad piensa sobre su cama;  
está en camino no bueno, el mal no  
aborrece.

5 *Oh* Jehová, hasta los cielos es tu  
misericordia; tu verdad hasta las  
nubes;

6 Tu justicia como los montes de  
Dios; tus juicios abismo grande:  
oh Jehová, al hombre y al animal  
conservas.

7 ¡Cuán ilustre, oh Dios, es tu mi-  
sericordia! Por eso los hijos de los  
hombres se amparan bajo la som-  
bra de tus alas.

8 Embriagarse han de la grosura  
de tu casa; y tú los abrevarás del  
torrente de tus delicias.

9 Porque contigo *está* el manan-  
tal de la vida; en tu luz veremos  
la luz.

10 Extiende tu misericordia á los  
que te conocen, y tu justicia á los  
rectos de corazón.

11 No venga contra mí pié de so-  
berbia; y mano de impíos no me  
mueva.

12 Allí cayeron los obradores de  
iniquidad; fueron rempujados, y no  
pudieron levantarse.

**SALMO 37.**  
*Amonesta David á los justos que no se aflijan  
ni acobarden al ver la felicidad de los malos;  
pues les hace ver que es aparente y de poca  
dura, y al contrario la de los buenos, sólida  
y permanente.*

Salmo de David.

**N**O te impacientes á causa de  
los malignos, ni tengas envi-  
dia de los que hacen iniquidad:

2 Porque como verba serán pres-  
to cortados, y decaerán como ver-  
dor de renevo.

3 Espera en Jehová, y haz bien:  
vivirás en la tierra, y en verdad se-  
rás alimentado.

4 Pon asimismo tu delicia en Je-  
hová; y él te dará las peticiones de  
tu corazón.

5 *Encomienda á* Jehová tu cami-  
no, y espera en él; y él hará:

6 Y exhibirá tu justicia como la luz,  
y tus derechos como el medio día.

7 Calla á Jehová, y espera en él: no  
te altes con motivo del que pres-  
pera en su camino, por el hombre  
que hace maldades.

8 Déjate de la ira, y depon el enojo:  
no te excites en manera alguna á  
hacer lo malo.

9 Porque los malignos serán tala-  
dos; mas los que esperan en Jeho-  
vá, ellos heredarán la tierra.

10 Pues de aquí á poco *no será* el  
malo; y contemplarás sobre su lu-  
gar, y no parecerá.

11 Pero los mansos heredarán la  
tierra, y se recrearán con abundan-  
cia de paz.

12 Maquina el impío contra el jus-  
to, y eruje sobre él sus dientes.

13 *El* Señor se reirá de él; porque  
ve que viene su día.

14 Los impíos desenvainaron espa-  
da, y entesaron su arco, para der-  
ribar al pobre y al menesteroso, pa-  
ra matar á los de recto proceder.

15 La espada de ellos entrará en su  
*mismo* corazón, y su arco será que-  
brado.

16 *Mejor* es lo poco del justo que  
las riquezas de muchos pecadores.

17 Porque los brazos de los impíos  
serán quebrados; mas el que sos-  
tiene á los justos es Jehová.

18 Conoce Jehová los días de los  
perfectos; y la heredad de ellos será  
para siempre.

19 No serán avergonzados en el  
mal tiempo; y en los días de ham-  
bre serán hartos.

20 Mas los impíos perecerán; y los  
enemigos de Jehová como la grasa  
de los carneros serán consumidos;  
se disparan como humo.

21 El impío toma prestado, y no  
paga; mas el justo tiene misericor-  
dia, y dá.

22 Porque los benditos de él he-  
redarán la tierra; y los malditos de  
él serán talaos.

23 Por Jehová son ordenados los  
pasos del hombre de bien, y aprue-  
ba su camino.

24 Cuando cayere, *f* no quedará  
posturado; porque Jehová sostiene  
su mano.

25 Mozo fui, y he envejecido, y no  
he visto justo *des* amparado, ni su  
simiente que mendigue pan.

26 *En* todo tiempo tiene miseri-  
cordia, y presta; y su simiente es  
para bendición.

27 Apártate del mal, y haz el  
bien; y vivirás para siempre.

*a* Prov. 23.  
17. y 24.  
1. 12.

*b* Prov. 16.  
3. Mat. 6.  
25. etc.

*c* Mat. 5. 5.

*d* Sal. 2. 4.

*e* Prov. 15.  
16. y 16. 8.

*f* Prov. 24.  
16.

*g* Sal. 34.  
10.

28 Porque Jehová ama la rectitud,  
y no desampara sus santos; para  
siempre serán guardados: mas la  
simiente de los impíos será extir-  
pada.

29 Los justos heredarán la tierra,  
y vivirán para siempre sobre ella.

30 La boca del justo hablará sabi-  
duría, y su lengua proferirá juicio.

31 La ley de su Dios *está* en su  
corazón; por tanto sus pasos no va-  
cilarán.

32 Acecha el impío al justo, y pro-  
cura matarlo.

33 Jehová no lo dejará en sus ma-  
nos, ni lo condenará cuando le  
juzgaren.

34 Espera en Jehová, y guarda su  
camino, y él te ensalzará para he-  
redar la tierra: cuando seran tala-  
dos los pecadores, lo verás.

35 Vi yo al impío sumamente en-  
salsado, y que se extendía como un  
laural verde.

36 Empero pasóse, y hé aquí no  
parece; y busquélo, y no fué ha-  
llado.

37 Considera al hombre íntegro, y  
mira al justo; que la postrimería  
de cada uno *de ellos* es paz.

38 Mas los transgresores fueron  
todos á una destruidos: la postrim-  
eria de los impíos fué talada.

39 Pero la salvacion de los justos  
es Jehová, y su fortaleza en el tiem-  
po de angustia.

40 Y Jehová los ayudará, y los li-  
brará; y libertará de los impíos,  
y los salvará, por cuanto en él es-  
peraron.

SALMO 38.

*David afligido por sus pecados, vuelve á la  
misericordia de Dios.*

Salmo de David, para recordar.

**J**HOVÁ, no me reprendas en tu  
furo, ni me castigues en tu  
ira.

2 Porque tu saetas descendieron  
á mí, y sobre mí ha caído tu mano.

3 No hay sanidad en mi carne á  
causa de tu ira; ni hay paz en mis  
huesos á causa de mi pecado.

4 Porque mis iniquidades han pa-  
sado mi cabeza: como carga pesa-  
da se han agravado sobre mí.

5 Pudiéronse, corrompiéronse  
mis lagas á causa de mi locura.

6 Estoy encorvado, estoy humilla-  
do en gran manera; ando enlutado  
todo el día.

7 Porque mis lomos estan llenos  
de irritación, y no hay sanidad en  
mi carne.

8 Estoy debilitado y molido en  
gran manera; bramo á causa de la  
comocion de mi corazón.

9 Señor, delante de tí *estan* todos  
mis deseos; y mi suspiro no te es  
oculto.

10 Mi corazón *está* acongojado,  
hame dejado mi vigor; y aun la  
misma luz de mis ojos *está* comi-  
ngido.

11 Mis amigos y mis compañeros  
se quitaron de delante de mi plaga,  
y mis cercanos se pusieron lejos.

12 Y los que buscaban mi alma  
armaron lazos; y los que procura-  
ban mi mal hablaban iniquidades,  
y meditaban fraudes todo el día.

13 Mas yo, como si fuera sordo, no  
oía; y *estaba* como un mudo que  
no abre su boca.

14 Fui pues como un hombre que  
no oye, y que en su boca no tiene re-  
prensiones.

15 Porque á tí, oh Jehová, esperé  
yo: tú responderás, Jehová Dios  
mío.

16 Porque dije: Que no se alegren  
de mí: cuando mi pié resbalaba, so-  
bre mí se engrandecian.

17 Empero yo *estoy* á pique de  
claudicar, y mi dolor *está* delante  
de mí continuamente.

18 Por tanto denunciaré mi mal-  
dad; congojaréme por mi pecado.

19 Porque mis enemigos *están* vi-  
vos y fuertes; y hanse aumentado  
los que me aborrecen sin causa:

20 Y pagando mal por bien me son  
contrarios, por seguir yo lo bueno.

21 No me desampares, oh Jehová,  
Dios mío, no te alejes de mí.

22 Apresúrate á ayudarme, oh Se-  
ñor, que eres mi salud.

SALMO 39.

*Afligido David con una grave tribulación,  
confiesa sus culpas, y pide á Dios que le libere  
de ella. Quéjase de los ultrajes que recibe de  
sus amigos y enemigos, los cuales sufre con  
paciencia.*

Al Músico principal, *a* á Jeduthun:  
Salmo de David.

**Y**O dije: Atenderé á mis cami-  
nos, para no pecar con mi  
lengua; *b* guardaré mi boca con fi-  
rmeza, en tanto que el impío fuere  
contra mí.

2 Emudecí con silencio, calleme  
*aven* respecto de lo bueno: y exci-  
tése mi dolor.

3 Emardéciose mi corazón dentro  
de mí; encendiose fuego en mi in-  
tención, y así proferí con mi len-  
gua:

4 Hazme saber, Jehová, mi fin, y  
cuánta sea la medida de mis días;  
sepa yo cuánto *tiempo* de ser del  
mundo.

5 Hé aquí diste á mis días término  
corto, y mi edad es como nada de-  
lante de tí: ciertamente es com-  
pleta *c* vanidad todo hombre que vive.  
Selah.

6 Ciertamente en tiniebla anda el  
hombre; ciertamente en vano se  
inquietan: junta, y no sabe quien lo  
allegará.

7 Y ahora, Señor, ¿qué esperaré?  
Mi esperanza en tí está.

8 Librame de todas mis rebeliones;  
no me pongas por escarnio del in-  
sensato.

9 Emudecí, no abrí mi boca; por-  
que tú lo hiciste.

10 Quita de sobre mí tu plaga; de  
la guerra de tu mano soy consu-  
mido.

11 Con castigos sobre el pecado  
de Señor, corriges al hombre, y haces consu-  
mirse como de popilla su grandeza;  
ciertamente vanidad es todo hom-  
bre. Selah.

12 Oye mi oracion, oh Jehová, y  
escucha mi clamor: no calles á mis  
lágrimas; *b* porque peregrino soy  
para contigo, y advendizeo como  
todos mis padres.

13 *Dejame*, y tomaré fuerzas, ántes  
que vaya y perezca.

SALMO 40.

*David da gracias á Dios por haberle sido Pi-  
dad de continúo su protección. Proferir el sacrificio  
de Jesu-Cristo en lugar de las antiguas  
víctimas.*

Al Músico principal: Salmo de  
David.

*a* 1. Cron.  
25. 1.

*b* Amós, 5.  
13.

*c* Sal. 62. 9.  
y 144. 4.

*d* Lev. 25.  
23.-1. Cró-  
nicas, 29.  
15. Heb. 11  
13.-1. Ped.  
2. 11.

*e* Job, 10. 20.

**R**ESIGNADAMENTE esperé á Jehová, é inclinóse á mí, y oyó mi clamor:  
 2 E hizome sacar de un lago de miseria, de un lodo cenagoso, y puso mis piés sobre peña, y enderezó mis pasos.  
 3 Puso luego en mi boca cancion nueva, alabanza á nuestro Dios. Verán esto muchos, y temerán, y esperarán en Jehová.  
 4 Bienaventurado el hombre que puso á Jehová por su confianza, y no mira á los soberbios, ni á los que declinan á la mentira.  
 5 Aumentado has tú, oh Jehová Dios mio, tus maravillas; y tus pensamientos para con nosotros no te los podremos contar; si yo anunciare y hablare de ellos, no pueden ser enarrados.

6 Sacrificio y presente no te agrada: has abierto mis oídos. Holocausto y expiacion no has demandado.  
 7 Entonces dije: Hé aquí vengo: en el envoltorio del libro está escrito de mí.  
 8 El hacer tu voluntad, Dios mio, háme agrutado, y tu ley está en medio de mis entrañas.

9 Anunciado he justicia en grande congregacion: hé aquí no detuve mis labios; Jehová, tú lo sabes.  
 10 No encubrí tu justicia dentro de mi corazon; tu verdad y tu salvacion he dicho: no oculté tu misericordia y tu verdad en grande concurso.

11 Tú, Jehová, no apartes de mí tus misericordias; tu misericordia y tu verdad me guarden siempre.  
 12 Porque me han cercado males hasta no haber cuento: hanme comprendido mis maldades, y no puedo levantar la vista: hanse aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazon me falta.  
 13 Quieras, oh Jehová, librame; Jehová, apresurate á socorrerme.

14 Sean avergonzados y confusos á una los que buscan mi vida para cortarla: vuelvan atrás, y avergüéncense los que mi mal desean.  
 15 Sean asolados en vago de su afrenta los que me dicen: ¡Ea, ea!

16 Gócese y alegréense en tí todos los que te buscan; y digan siempre los que aman tu saint: Jehová sea ensalzado.

17 Aunque afligido yo y necesitado, Jehová pensará de mí: mi ayuda y mi libertador eres tú, Dios mio; no te tardes.

**SALMO 41.**  
*David declara bienaventurado á los que ejercitan la caridad para con el prójimo enfermo, especialmente de enfermedad. Describe la hipocresia con que era odiado de sus enemigos, y pide á Dios socorro.*

Al Músico principal: Salmo de David.  
**BIENAVENTURADO** el que piensa en el pobre: en el día malo lo librará Jehová.

2 Jehová lo guarde, y le dé vida: sea bienaventurado en la tierra, y no lo entregues á la voluntad de sus enemigos.

3 Jehová lo sustentará sobre el lecho de dolor: multiplicará toda su cama en su enfermedad.

4 Yo dije: Jehová, ten misericordia de mí; sana mi alma, porque contra tí he pecado.

5 Mis enemigos dicen mal de mí preguntando: ¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?  
 6 Y si venia á verme, hablaba mentira: su corazon se amontonaba en iniquidad; y salió fuera, hablabala.  
 7 Resonidos murmuraban contra mí todos los que me aborrecian: contra mí pensaban mal diciendo en orden á mí.  
 8 Cosa pestilencial de él se ha apoderado; y el que cayó en cama, no volverá á levantarse.

9 Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comia, alzó contra mí el calcahar.  
 10 Mas tú, Jehová, ten misericordia de mí, y hazme levantar, y dárme el pago.

11 En esto habré conocido que te he agrutado, que mi enemigo no se holgará de mí.  
 12 Yo y diré que en mi integridad me has sustentado, y mi mal he hecho estar delante de tí para siempre.

13 Bendito sea Jehová el Dios de Israel por siglos de siglos. Amen, y Amen.

**SALMO 42.**  
*Privado David del consuelo de reunirse con el pueblo en la casa del Señor, declara cuán ardientemente lo desea, y su esperanza de que Dios le librará de sus aflicciones.*

Al Músico principal: Masquil á los hijos de Coré. (1023.)

**COMO** el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por tí, oh Dios, el alma mia.  
 2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: cuándo vendré, y pareceré delante de Dios!

3 Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios?  
 4 Acordárame de estas cosas, y erramaré sobre mí mi alma: cuándo pasaré en el número, iré con ellos hasta la casa de Dios con voz de alegría y de alabanza, haciendo fiesta la multitud.

5 ¿Por qué te abates, oh alma mia, y te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun te tengo de alabar por las saludes de su presencia.  
 6 Dios mio, mi alma está en mí abatida: acordárame por tanto de tí desde tierra del Jordán, y de los Hermonitas, desde el monte de Mizhar.

7 Un abismo llama á otro á la voz de tus canales: todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.  
 8 De día mandará Jehová su misericordia, y de noche su cancion será conmigo, y oracion al Dios de mi vida.

9 Diré á Dios: Roca mia: ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Por qué andaré yo enlutado por la opresion del enemigo?  
 10 Mientras se estan quebrantando mis huesos, mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: ¿Dónde está tu Dios?

11 ¿Por qué te abates, oh alma mia, y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun te tengo de alabar, por ser el salvamento delante de mí, y el Dios mio.

**SALMO 43.**  
*Parece ser este Salmo añadido del precedente. Es el mismo propósito.*

**J**ÚZGAME, oh Dios, y aboga mi causa: librame de gente impia,

Al Músico principal: Masquil á los hijos de Coré. (1023.)

1 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

2 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

3 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

4 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

5 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

del hombre de engaño é iniquidad.  
 2 Pues tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿por qué andaré enlutado por la opresion del enemigo?  
 3 Envía tu luz y tu verdad: éstas me guiarán, me conducirán al monte de tu santidad, y á tus tabernáculos.  
 4 Y entraré al altar de Dios, al Dios, alegría de mi gozo; y alabaréte con arpa, oh Dios, Dios mio.  
 5 ¿Por qué te abates, oh alma mia, y por qué te conturbas en mí? Espera á Dios; porque aun te tengo de alabar, por ser el salvamento delante de mí, y el Dios mio.

**SALMO 44.**  
*Después de recordar los favores que Dios hizo á los padres, quejase el si su pueblo de que pareciera haberlos olvidado en manos de sus enemigos.*

Al Músico principal de los hijos de Coré, Masquil.  
 O H Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.  
 2 Tú con tu mano echaste las gentes, y los plantaste á ellos; adificaste los pueblos, y los arrojaste.  
 3 Porque no se apoderaron de la tierra por su espada, ni su brazo los libró; sino tu diestra, y tu brazo, y la luz de tu rostro, porque te complaciste en ellos.  
 4 Tú, oh Dios, eres mi Rey: manda saludes á Jacob.  
 5 Por medio de tí sacudiremos á nuestros enemigos: en tu Nombre atropellaremos á nuestros adversarios.  
 6 Porque no confiaré en mi arco, ni mi espada me servirá.  
 7 Pues tú nos has guardado de nuestros enemigos, y has avergonzado á los que nos aborrecian.  
 8 En Dios nos gloriamos todo tiempo, y para siempre loaremos tu Nombre. Selah.  
 9 Empero nos has desechado, y nos has hecho avergonzar; y no sales en nuestros ejércitos.  
 10 Nos hiciste retroceder del enemigo, y saqueáronnos para sí los que nos aborrecian.  
 11 Pusistenos como á ovejas para comida, y esparcistenos entre las gentes.  
 12 Has vendido tu pueblo de balde, y no pujaste en sus precios.  
 13 Pusistenos por vergüenza á nuestros vecinos, por escarnio y por burla á los que nos rodean.  
 14 Pusistenos por proverbio entre las gentes, por movimiento de cabeza en los pueblos.  
 15 Cada día mi vergüenza está delante de mí, y cubreme la confusion de mi rostro.  
 16 Por la voz del que me vituperara y deshonra, por razon del enemigo y del que se venga.  
 17 Todo esto nos ha venido, y no hemos olvidado de tí; y no hemos faltado á tu pacto.  
 18 No se ha vuelto atrás nuestro corazon, ni tampoco se han apartado nuestros pasos de tus caminos.  
 19 Cuando nos quebrantaste en el lugar de los dragones, y nos cubriste con sombra de muerte.  
 20 Si nos hubiésemos olvidado del Nombre de nuestro Dios, ó alzado nuestras manos á Dios ajeno.

21 ¿No demandaría Dios esto? porque él conoce los secretos del corazon.  
 22 Empero por tu causa nos matan cada día; somos tenidos como ovejas al matadero.  
 23 Despierta: ¿por qué dormes, Señor? Despierta, no te alejes para siempre.  
 24 Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra afliccion, y de la opresion nuestra?  
 25 Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo: nuestro vientre está pegado con la tierra.  
 26 Levántate para ayudarnos, y redimémos por tu misericordia.

**SALMO 45.**  
*Epitalamio, generalmente considerado como profético, en el que bajo la figura del reino de Salomón, y de su desposorio con la hija del rey de Egipto, se describen las gracias y gloria del reino de Cristo, y su desposorio con su Iglesia; y los deberes de esta para con su Esposo.*

Al Músico principal sobre Sossanaim, para los hijos de Coré, Masquil: Cancion de amores.  
 REBOSA mi corazon palabra buenas: mi refiero yo al Rey mis obras: mi lengua será como pluma de escribiente muy ligero.  
 2 Haste hermosado más que los hijos de los hombres: la gracia se derramó en tus labios; por tanto Dios te ha bendecido para siempre.  
 3 Cifete tu espada sobre el muslo, oh Valiente, con tu gloria y con tu majestad.  
 4 Y en tu gloria sé prosperado: cabalga sobre la palabra de verdad, y de humildad, y de justicia; y tu diestra te enseñará terribles cosas.  
 5 Tus saetas agudas con que caerán pueblos debajo de tí, penetrarán en el corazon de los enemigos del rey.  
 6 Tu trono, oh Dios eterno y para siempre: vara de justicia la vara de tu reino.  
 7 Amaste la justicia, y aborreciste la maldad: por tanto te ungió Dios: el Dios tuyo, con óleo de gozo sobre tus compañeros.  
 8 Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos en medio de estancias de marfil, donde te han recreado.  
 9 Hijas de reyes entre tus lustres: está la reina á tu diestra con adornos de oro de Ophir.  
 10 Oye, hija, y mira, é inclina tu oído; y olvida tu pueblo, y la casa de tu padre.  
 11 Y desecará el rey tu hermosura: é inclínate á él; porque el es tu Señor.  
 12 Y las hijas de Tiro vendrán con presente: implorarán tu favor los ricos del pueblo.  
 13 Toda lustre es de dentro la hija del rey: de brocado de oro es su vestido.  
 14 Con vestidos bordados será llevada al rey; vírgenes en pos de ella: sus compañeras serán traídas á tí.  
 15 Serán traídas con alegría y gozo: entrarán en el palacio del rey.  
 16 En lugar de tus padres serán tus hijos, á quienes harás príncipes en toda la tierra.  
 17 Hará perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones: por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

1 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

2 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

3 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

4 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

5 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

6 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

7 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

8 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

9 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

10 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

11 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

12 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

13 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

14 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

15 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

16 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

17 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

18 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

19 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

20 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

21 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

22 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

23 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

24 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

25 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

26 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

27 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

28 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

29 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

30 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

31 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

32 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

33 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.

34 Juan, 13. 18. Hech. 1. 16.



SALMO 46.

La Iglesia de los verdaderos fieles no tiene que temer en el mundo, porque Dios reside en medio de ella por su tutor y defensor en sus muchas tribulaciones.

Al Músico principal de los hijos de Core: Salmo sobre Alamoth.

DIOS es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

2 Por tanto no temeremos aunque la tierra sea removida, aunque se traspasen los montes al corazón de la mar.

3 Bramarán, turbaránse sus aguas; temblarán los montes á causa de su braveza. Selah.

4 Del río sus conductos alegrarán la ciudad de Dios, el santuario de las tiendas del Altísimo.

5 Dios está en medio de ella; no será removida: Dios la ayudará á clarear la mañana.

6 Bramaron las gentes, titubearon los reinos; dió él su voz, derriñóse la tierra.

7 Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob: Selah.

8 Venid, ved las obras de Jehová; que ha puesto asolamientos en la tierra.

9 Que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra; que quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego.

10 Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; ensalzado he de ser entre las gentes, ensalzado seré en la tierra.

11 Jehová de los ejércitos es con nosotros; nuestro refugio es el Dios de Jacob. Selah.

SALMO 47.

Exhórtase á todo el mundo á las alabanzas de Dios.

Al Músico principal de los hijos de Core: Salmo.

1 PUEBLOS todos, batid las manos; aclamad á Dios con voz de júbilo.

2 Porque Jehová, el Altísimo es terrible; Rey grande sobre toda la tierra.

3 El sujetará á los pueblos debajo de nosotros, y á las gentes debajo de nuestros pies.

4 El nos elegirá nuestras heredas; la hermosura de Jacob, al cual amó. Selah.

5 Subió Dios con júbilo, Jehová con sonido de trompeta.

6 Cantad á Dios, cantad: cantad á nuestro Rey, cantad.

7 Porque Dios es el Rey de toda la tierra: cantad con inteligencia.

8 Reinó Dios sobre las gentes; asentóse Dios sobre su santo trono.

9 Los príncipes de los pueblos se juntaron al pueblo del Dios de Abraham: porque de Dios son los escudos de la tierra; él es muy ensalzado.

SALMO 48.

Bajo la figura de Jerusalem y del monte de Sion se representa la Iglesia con sus glorias y confluencia en Dios, su defensor y refugio.

Cancion y Salmo de los hijos de Core.

GRANDE es Jehová, y digno de ser en grande manera alabado en la ciudad de nuestro Dios, en el monte su santuario.

2 Hermosa provincia, el gozo de toda la tierra, es el monte de Sion, á los lados del Aquilon, la ciudad del gran Rey.

3 Dios en sus palacios es conocido por refugio.

4 Porque he aquí los reyes de la tierra se reunieron, pasaron todos.

5 Y viendo los así, maravilláronse, se turbaron, diéronse prisa á huir.

6 Tomólos allí temblor; dolor, como á mujer que pare.

7 Con viento Solano quiebras tú las naves de Tarsis.

8 Como lo oímos, así hemos visto en la ciudad de Jehová de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios: afirmárala Dios para siempre. Selah.

9 Esperamos tu misericordia, oh Dios, en medio de tu templo.

10 Conforme á tu Nombre, oh Dios, así es tu loor hasta los fines de la tierra: de justicia está llena tu diestra.

11 Alegráronse el monte de Sion; se gozarán las hijas de Judá por tus juicios.

12 Andad alrededor de Sion, y rodadla: contad sus torres.

13 Poned vuestro corazón á su antemuro, mirad sus palacios para que lo contéis á la generacion venidera.

14 Porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre: él nos capitaneará hasta la muerte.

SALMO 49.

Necesidad y miserable porvenir de los que solo se cuidan de su prosperidad mundana. Exhortacion á los que tienen en Dios su esperanza.

Al Músico principal. Salmo para los hijos de Core.

ODI esto, pueblos todos: escuchad, habitantes todos del mundo:

2 Así los plebeyos como los nobles, el rico y el pobre juntamente.

3 Mi boca hablará sabiduría; y el pensamiento de mi corazón inteligencia.

4 Acomodaré á ejemplos mi oído: declararé con el arpa mi enigma.

5 ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis insidiadores me cercare?

6 Los que confían en sus haciendas, y en la muchedumbre de sus riquezas se factan.

7 Ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar á Dios su rescate.

8 Porque la redencion de su vida es de gran precio; y no se hará jamás.

9 Que viva adelante para siempre, y nunca vea la sepultura.

10 Pues se ve que mueren los sabios; así como el insensato y el necio perecen, y dejan á otros sus riquezas.

11 En su interior tienen que sus casas serán eternas, y sus habitaciones para generacion y generacion: llamaron sus tierras de sus nombres.

12 Mas el hombre no permanecerá en honra: es semejante á las bestias que perecen.

13 Este su camino es su locura: con todo corren sus descendientes por el dicho de ellos. Selah.

14 Como rebaños serán puestos en

Sal. 66. 5.

Sal. 98. 8.

2 Sam. 6. 15.

1. Cor. 14. 15.

Sal. 78. 2. Mat. 13. 35.

la sepultura, la muerte se cebará en ellos; y los vivos se enseñorearán de ellos por la mañana; y se consumirá su bien parecer en el sepulcro de su morada.

15 Empero Dios redimirá mi vida del poder de la sepultura, cuando me tomara. Selah.

16 No temas cuando se enriquezca alguno, cuando aumente la gloria de su casa.

17 Porque en muriendo no llevará nada, ni descenderá tras él su gloria.

18 Si bien mientras viviere, dirá dichosa á su alma: y tú serás de el loado cuando bien te tratares.

19 Entrará á do está la generacion de sus padres: no verá luz para siempre.

20 El hombre en honra que no entiende, semejante es á las bestias que perecen.

SALMO 50.

Majestad de Dios en su Iglesia. Se sirve á Dios aceptablemente, no por las ceremonias exteriores, sino por el culto interior y la pureza de vida.

Salmo de Asaph:

EL Dios de dioses, Jehová ha hablado, y convocado la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.

2 De Sion, perfeccion de hermosura: ha Dios resplandecido.

3 Vendrá nuestro Dios, y no callará: fuego consumirá delante de él, y en derredor suyo habrá tempestad grande.

4 Convocará á los cielos de arriba; y á la tierra, para juzgar á su pueblo.

5 Juntadme mis santos; los que hicieron conmigo pacto con sacrificio.

6 Y denunciarán los cielos su justicia; porque Dios es el juez. Selah.

7 Ore, pueblo mio, y hablaré: escucha, Israel, y testificaré contra tí: yo soy Dios, el Dios tuyo.

8 No te reprenderé sobre tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que delante de mí están siempre.

9 No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos.

10 Porque mia es toda bestia del bosque, y los millares de animales que hay en los collados.

11 Conozco todas las aves de los montes, y en mi poder están las fieras del campo.

12 Si yo tuviese hambre, no te lo diría á tí; porque mio es el mundo, y su plenitud.

13 ¿Tengo de comer yo carne de gruesos toros, ó de beber sangre de machos cabríos?

14 Sacrifica á Dios alabanza, y paga tus votos al Altísimo.

15 E invócame en el día de la angustia: te libraré, y tú me honrarás.

16 Pero al malo dijo Dios: ¿Qué tienes tú que enarrar mis leyes, y que tomar mi pacto en tu boca?

17 Pues que tú aborreces el castigo, y celas á tu espalda mis palabras.

18 Si veías al ladrón, tu corrias con él; y con los adúlteros era tu parte.

19 Tu boca metías en mal, y tu lengua componía engaño.

20 Tomabas asiento, y hablabas contra tu hermano; contra el hijo de tu madre ponias infamia.

21 Estas cosas hiciste, y yo he llamado: ¿pensabas por eso que de cierto sería yo como tú? Yo te arguiré, y pondré delante de tus ojos.

22 Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios; no sea que arrebatéis, sin que nadie os libre.

23 El que sacrifica alabanza me honrará: y al que ordenare su camino, le mostraré la salud de Dios.

SALMO 51.

David, pecador verdaderamente arrepentido, pide humilmente á Dios que le perdone y santifique. Ruega tambien por toda la Iglesia.

Al Músico principal. Salmo de David, cuando, después que entró á Bath-sabah, vino á él Nathan el profeta.

TEN piedad de mí, oh Dios, conforme á tu misericordia; conforme á la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.

2 Lavame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado:

3 Porque yo reconozco mis rebeliones; y mi pecado está siempre delante de mí.

4 A tí, á tí solo he pecado, y hecho lo malo delante de tus ojos: confitelo, porque seas reconocido justo en tu palabra, y tenido por puro en tu juicio.

5 Hé aquí en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre.

6 Hé aquí, tú amas la verdad en lo íntimo; y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría.

7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré blanquecido más que la nieve.

8 Hazme oír gozo y alegría; y se recrearán los huesos que has abatido.

9 Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades.

10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí.

11 No me echés de delante de tí; y no quites de mí tu santo Espíritu.

12 Vuélveme el gozo de tu salud; y haz que el espíritu libre me sustente.

13 Enseñaré á los prevaricadores tus caminos; y los pecadores se convertirán á tí.

14 Librame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salud: cantaré mi lengua tu justicia.

15 Señor, abre mis labios; y publicará mi boca tu alabanza.

16 Porque no quieres tu sacrificio, que yo daría: no quieres holocausto.

17 El sacrificio de Dios son el espíritu quebrantado: al corazón contrito y humillado no desprecias tú, oh Dios.

18 Haz bien con tu benevolencia á Sion: edifica los muros de Jerusalem.

19 Entónces te agradecerán los sacrificios de justicia, el holocausto ú ofrenda para ser del todo quemada: entónces ofrecerán sobre tu altar becerros.

SALMO 52.

Reprueba David la conducta de Doeg, y profetiza su castigo. Declara además que teniendo él puesta su esperanza en la misericordia de Dios, sería prosperado.

2. Sam. 12. 1 y 11. 2. etc. (1034.)

Rom. 3. 4.

Lev. 14. 6. Num. 19. 18.

Isa. 57. 15. y 66. 2.

1. Sam. 22. 9.

Al Músico principal: Masquil de David, cuando vino Doeg Idumeo, y dió cuenta á Saul diciéndole: David ha venido á casa de Ahimelech.

1 POR qué te glorias de maldad, oh poderoso? La misericordia de Dios es continua.

2 Agravió maquina tu lengua; como navaja amolada, hace engaño.

3 Amaste el mal más que el bien; la mentira, más que hablar justicia. Selah.

4 Has amado toda suerte de palabras perniciosas, engañosa lengua.

5 Por tanto Dios te derribará para siempre: te asolará, y te arrancará de tu morada, y te desarraigará de la tierra de los vivientes. Selah.

6 Y verán los justos, y comerán; y reíránse de él, diciendo:

7 Hé aquí el hombre que no puso á Dios por su fortaleza, sinó que confió en la multitud de sus riquezas, y se mantuvo en su maldad.

8 Mas yo estaré como oliva verde en la casa de Dios; en la misericordia de Dios confío perpetua y eternamente.

9 Te alabaré para siempre por lo que has hecho; y esperaré en tu Nombre, porque es bueno, delante de tus santos.

SALMO 53.

Es el mismo argumento del Salmo XIV.

Al Músico principal: sobre Mahalath, Masquil de David.

1 DIO el necio en su corazón: no hicieron abominable maldad: no hay quien haga bien.

2 Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres, por ver si hay algún entendido que busque á Dios.

3 Cada uno se había vuelto atrás; todos se habían corrompido: no hay quien haga bien, no hay ni aun uno.

4 No tienen conocimiento, todos esos que obran iniquidad, que comen á mi pueblo como si comiesen pan: á Dios no han invocado.

5 Allí se sobresaltaron de pavor donde no había motivo de miedo: porque Dios ha esparcido los huesos del que asentó campo contra ti: los avergonzaste, porque Dios los desechó.

6 ¡Oh quién diese de Sion saludes á Israel! 4 En volviendo Dios la cautividad de su pueblo, gozarse ha Jacob, y alegrarse Israel.

SALMO 54.

Pide David favor contra sus enemigos, expresa su confianza en Dios, y su gratitud por haberlo librado.

Al Músico principal: en Neginoth, Masquil de David, cuando vinieron los Ziphéos y dijeron á Saul: ¿No está David escondido en nuestra tierra?

OH Dios, sálvame por tu nombre, y con tu poder defiéndeme.

2 Oh Dios, oye mi oración; escucha las razones de mi boca.

3 Porque extraños se han levantado contra mí, y fuertes buscan mi alma; no han puesto á Dios delante de sí. Selah.

4 Hé aquí Dios es el que me ayuda; el Señor es con los que sostienen mi vida.

5 El volverá el mal á mis enemigos: córtalos por tu verdad.

6 Voluntariamente sacrificaré á ti; alabaré tu nombre, oh Jehová, porque es bueno.

7 Porque me ha librado de toda angustia, y en mis enemigos vieron mis ojos satisfecho mi deseo.

SALMO 55.

Parece ser la oración de este Salmo la conjuración de Abulón contra David, quien describe sus terrores en el peligro, quejase con especialidad de la falsedad de Achitophel, y puesta en Dios su confianza, pide ser librado de sus enemigos, cuya confusión y ruina predice.

Al Músico principal: en Neginoth: Masquil de David.

DESCUCHA, oh Dios, mi oración, y no te escondas de mi súplica.

3 Estame atento y respóndeme: clamo en mi oración, y levanto el grito.

3 A causa de la voz del enemigo, por la opresion del impio; porque echaron sobre mí iniquidad, y con furor me han amenazado.

4 Mi corazón está doloroso dentro de mí, y terrores de muerte sobre mí han caído.

5 Temor y temblor vinieron sobre mí, y terror me ha cubierto.

6 Y dije: ¡Quién me diese alas como de paloma! volaría yo, y descansaría.

7 Ciértamente huiría lejos; moraría en el desierto. Selah.

8 Apresurárame á escapar del viento tempestuoso, de la tempestad.

9 Deshace, oh Señor, divide la lengua de ellos; porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.

10 Día y noche la rodean sobre sus muros; iniquidad y trabajo hay en medio de ella.

11 Agravió hay en medio de ella, y el fraude y engaño no se apartan de sus plazas.

12 Porque no me afrentó un enemigo, cosa que habría soportado, ni me se alzó contra mí el que me aborrecía; porque me hubiera ocultado de él.

13 Mas tú, hombre, al parecer intendo mió, mi guía, y mi familiar;

14 Que juntos comunicábamos suavemente los secretos: á la casa de Dios andábamos en compañía:

15 Condenados sean á muerte, desciendan vivos al infierno: porque maldades hay en su compañía, entre ellos.

16 Yo á Dios clamaré; y Jehová me salvará.

17 Bardo y mañana, y el oír mi voz, oraré y clamaré; y el oír mi voz.

18 El ha redimido y sacado en paz mi alma de la guerra contra mí; pues fueron contra mí muchos.

19 Dios oír, y los quebrantará luego al que desde la antigüedad permanece. Selah. Por cuanto no se mudan, ni temen á Dios.

20 Extendió sus manos contra sus pacíficos: violó su pacto.

21 Ablandan más que mantiene las palabras de su boca, pero guerra hay en su corazón: suavizan sus palabras más que el aceite, mas ellas son cuchillos.

22 Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo.

23 Mas tú, oh Dios, harás descen-

(1023.)

Sal 41. 9.

Sal. 37. 5. Mat. 6. 25. Luc. 12. 22-1. Ped. 5. 7.

1. Sam. 21. 11.

der aquellos al pozo de la sepultura; los hombres sanguinarios y engañadores no mediarán sus días: empero yo confiaré en ti.

SALMO 56.

Invoca David el favor de Dios en un muy grave peligro, del que confía te libertará, y promete por tanto alabarle.

Al Músico principal: sobre la palma silenciosa, en paraje muy distante. Michtam de David, cuando los Philistéos lo prendieron en Gath.

TEN misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hambre; me oprime combatiéndome cada día.

2 Apúrame mis enemigos cada día; porque muchos son los que pelean contra mí, oh Altísimo.

3 En el día que temo, yo en ti confío.

4 En Dios alabaré su palabra: en Dios he confiado, no temeré lo que la carne me hiciere.

5 Todos los días me contristan mis negocios: contra mí son todos sus pensamientos para mal.

6 Redémense, escóndense, miran ellos atentamente mis pasos, esperando en acecho de mi vida.

7 Escaparán ellos por la iniquidad? Oh Dios, derriba con tu furor los pueblos.

8 Mis lágrimas has tú contado: pon mis lágrimas en tu redoma; ¡no están ellas en tu libro?

9 Serán luego vueltos atrás mis enemigos el día que yo clamare: en esto conozco que Dios es por mí.

10 En Dios alabaré su palabra: en Jehová alabaré su palabra.

11 En Dios he confiado: no temeré lo que me hará el hombre.

12 Sobre mí, oh Dios, están tus votos: te tributaré alabanzas.

13 Porque has librado mi vida de la muerte, y mis pies de caída, para que ande delante de Dios en la luz de los que viven.

SALMO 57.

Es el mismo argumento del Salmo precedente, con ocasión de la que se expresa en las palabras que siguen.

Al Músico principal: No destruyas: Michtam de David cuando huyó delante de Saul á la cueva.

TEN misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; porque en tí he confiado mi alma, y en la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantos.

2 Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que me favorece.

3 El enviará desde los cielos, y me salvará de la infamia del que me apura. Selah. Dios enviará su misericordia y su verdad.

4 Mi vida está entre leones; estoy echado entre hijos de hombres encendidos de odio: sus dientes son lanzas y saetas, y su lengua es cuchillo agudo.

5 Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra se ensalce tu gloria.

6 Red han armado á mis pasos; hase abatido mi alma: hoyo han cavado delante de mí, pero en medio de él he caído. Selah.

7 Pronto está mi corazón, oh Dios; mi corazón está dispuesto: cantaré, y trovaré salmos.

8 Despierta, oh gloria mía; despierta, saltarío, y arpa: levantaréme de mañana.

9 Alabaré he en los pueblos, oh Señor; cantaré de tí en las naciones.

10 Porque grande es hasta los cielos tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

11 Ensálzate sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra se ensalce tu gloria.

SALMO 58.

Describe la perversidad de los malos jueces y senados; el castigo de Dios que les vendrá; y alegría de los justos cuando verá su venganza.

Al Músico principal. No destruyas. Oh congregación, ¿pronuncias en verdad justicia? ¿juizas rectamente, hijos de los hombres?

2 Antes con el corazón obráis iniquidades: hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra.

3 Engendróse los impíos desde la matriz: descarrionóse dando el vientre de sus madres, hablando mentira.

4 Veneno tienen semejante al veneno de la serpiente: son como áspide sordo que cierra su oído.

5 Que no oye la voz de los que encantan, por más hábil que el encantador sea.

6 Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas; quiebra, oh Jehová, las muelas de sus leoncillos.

7 Córranse como aguas que se van de suyo: en entesando su arco para disparar sus saetas, luego sean hechas pedruzcos.

8 Pasen ellos como el caracol que se deslie: como el abortivo de mujer, no vean el sol.

9 Antes que vuestras ollas sientan el fuego de las espigas, así vivos, así alrudo los arrebatará el contempestad.

10 Alegraráse el justo cuando viere la venganza; sus pies lavará en la sangre del impío.

11 Entonces dirá el hombre: ciertamente hay fruto para el justo: ciertamente hay Dios que juzga en la tierra.

SALMO 59.

Cercano David al peligro, pide á Dios favor, declarando las artes y violencia de sus enemigos, y la instrucción suya.

Al Músico principal. No destruyas. Michtam de David cuando envió Saul, y guardaron la casa para matarlo.

LIBRAME de mis enemigos, oh Dios mío; porque me han salvado los que contra mí se levantan.

2 Librame de los que obran iniquidad, y sálvame de sanguinarios hombres.

3 Porque hé aquí están acechando mi vida; hanse juntado contra mí fuertes, no por falta mía, ni pecado mío, oh Jehová.

4 Sin delito mío corren y se aperiben: despierta para venir á mi encuentro, y mira.

5 Y tú, Jehová, Dios de los ejércitos, Dios de Israel, despierta para visitar todas las gentes: no hayas misericordia de todos los que se revelan con iniquidad. Selah.

6 Volveránse á la tarde, ladrarán como perros, y rodearán la ciudad.

Sal. 36. 5. y 108. 4.

Isa. 63. 3. Apoc. 14. 20.

1. Sam. 19. 11.